

DOS SIGLOS DE FAUNA EN LA PRENSA MEXICANA A TRAVÉS DE LOS PERIÓDICOS EN LA HEMEROTECA NACIONAL DE MÉXICO*

Martha Isabel Gómez Guacaneme**

Resumen / Abstract. Two Centuries of Fauna in the Mexican Press through Newspapers in the National Newspaper Library of Mexico.

Palabras Clave / Keywords: periódico, México, fauna, diseño, semántica / Newspaper, Mexico, fauna, design, semantic.

Para comprender a los periódicos como un medio simbólico, se presentan referentes que permiten vislumbrar la transición del nombre del animal al símbolo y se muestra cómo un campo semántico repercute en el periódico en distintas formas, desde formatos, subtítulos, numeración, periodicidad, portadas, secciones, seudónimos, ilustraciones, hasta avisos publicitarios. Este texto proporciona un panorama general de más de un centenar de periódicos con nombres de animales que se conservan en la Hemeroteca Nacional de México. / To comprehend newspapers as a symbolic media, this article provides references that allow to reader perceive the transition from the name of the animal to the symbol, also showing how a symbolic field can impact newspapers in several ways, from its formatting, subtitles, numbering, periodicity, covers, sections, pseudonyms, illustrations, and commercial ads. This paper presents an overview of over a hundred newspapers titles, featuring animal names, preserve at the National Newspaper Library of Mexico.

INTRODUCCIÓN Y ANTECEDENTES



mplias han sido las posibilidades conceptuales empleadas para titular un periódico; Jim Bernhard¹ expone un sinnúmero de ellas: nombres que se refieren a diferentes tipos de publicaciones periódicas como *Prensa*, *Diario* o *Semanario*; a

* Este artículo surge de la tesis de maestría en artes visuales titulada “La fauna como símbolo en la prensa mexicana en los siglos XIX y XX”. México: UNAM, IIB (en prensa).

**Diseñadora gráfica y maestra en artes visuales.

¹ Jim Bernhard. *Porcupine, Picayune & Post. How Newspapers Get Their Names*. Columbia: University of Missouri Press, 2007. Las categorías han sido tomadas de Bernhard y los títulos dados como ejemplos corresponden a periódicos mexicanos que circulan o han circulado en algún estado de la República. En México, la historiadora Lilia Vieyra ha planteado una serie de categorías para titular periódicos, entre las cuales hace énfasis en las aves, los insectos y los seres fantásticos; véase “Significado y tradición: los nombres de los periódicos del siglo XIX”, en *Tipos y caracteres: la prensa mexicana, 1822-1855*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Seminario de Bibliografía Mexicana del Siglo XIX, 2001, p. 59-71.

medios de transmisión de información como *Telégrafo*, *Correo* o *Heraldo*; a la mención de acontecimientos como *Novedades*, *Noticias* o *Sucesos*; a tipos de escritos como *Crónica*, *Reportaje* o *Reseña*; a diversos puntos de vista políticos como *Independiente*, *Liberal* o *Constitucional*; a sonidos como *Ovaciones*, *Grito* o *Voz*; a medios de iluminación como *Luz*, *Linterna* o *Faro*; a individuos protectores del lector como *Guardián*, *Vigía* o *Centinela*; a temáticas especializadas como *Economista*, *Mercantil* o *Comercio*; a lugares como *Calle*, *Estado de Jalisco* o *Costa*; a menciones de temporalidad como *Siglo Diez y Nueve*, *Seis en Punto* o *Jornada*; a fenómenos naturales como *Diluvio*, *Trueno* o *Vendaval*; a inventos como *Diorama*, *Bicicleta* o *Reloj*; a especies de flora como *Rosa*, *Clavel* o *Flor de Lis* y, por supuesto, a la fauna,² área en la que incursionará este documento.

En la república mexicana se han enlistado 465³ periódicos con nombres de animales, encontrados en la revisión de hemerografías, catálogos e historias del periodismo mexicano, siendo el acervo más prolífico el que conserva la Hemeroteca Nacional de México, en el cual existen 124 títulos; si bien en algunas fuentes bibliográficas se han mencionado otros acervos nacionales,⁴ como el Archivo de Héctor R. Olea, del que comentan tiene 33 publicaciones sinaloenses;⁵ la Biblioteca de Rafael Montejano y Aguiñaga, en San Luis Potosí, preserva 28 títulos;⁶ la Biblioteca del estado de Jalisco cuenta con 10 títulos⁷ y la Biblioteca Francisco de

² En especial sobre la fauna, el historiador colombiano Antonio Cacia Prada organizó, bajo el concepto de "Fauna periodística", a un grupo de periódicos con nombres de animales, fuente que motivó mi curiosidad por comprender su presencia en la prensa; véase *Historia del periodismo colombiano*. Bogotá: Fondo Rotatorio de la Policía Nacional, 1968, p. 100-101, y *Catálogo de publicaciones seriadas del siglo XIX*. Bogotá: La Biblioteca, 1995, "Introducción".

³ Véase el inventario completo en Martha Isabel Gómez Guacaneme, "La fauna como símbolo de la prensa...", *op. cit.*, p. 261 y ss.

⁴ Le dedican cerca de 200 páginas a los más de dos mil periódicos mexicanos que las bibliotecas estadounidenses tienen en sus colecciones, incluyendo 54 con nombres de animales; véase Steven M. Charno. *Latin American Newspapers in United States Libraries, Compiled in the Serial Division, Library of Congress* by Steven M. Charno, 1968, tomado de <http://icon.crl.edu/guides/Charno.pdf>, p. 270 y ss.

⁵ Jorge Briones Franco. *Catálogo de la Hemerografía de Sinaloa: 1827-1950*. México: Universidad de Guadalajara / Conacyt, 2006.

⁶ Rafael Montejano y Aguiñaga. *Nueva hemerografía potosina*. México: UNAM, IIB, 1982.

⁷ Celia del Palacio Montiel. *Catálogo de la hemerografía de Jalisco (1808-1950)*. México: Universidad de Guadalajara / Conacyt, 2006.

Burgoa de la Universidad Benito Juárez de Oaxaca posee 9 títulos.⁸ Otros grupos significativos, que no especifican los archivos, quizá estén en las bibliotecas estatales de Puebla,⁹ San Luis Potosí,¹⁰ Tabasco¹¹ y Yucatán¹² (Fig. 1).

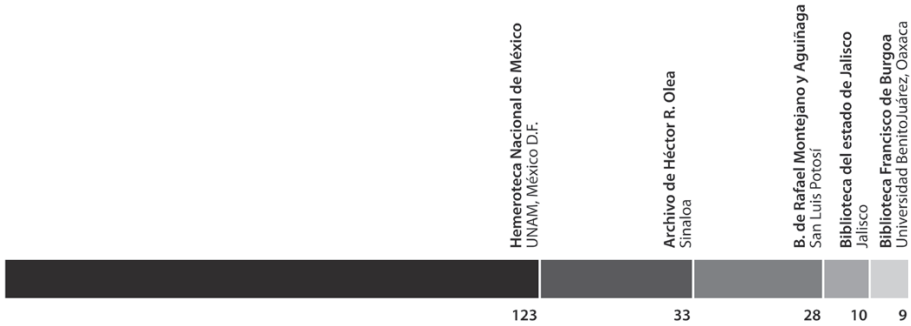


Fig. 1. Cantidad de periódicos con nombres de fauna que conserva la Hemeroteca Nacional y otros acervos significativos según fuentes bibliográficas. Gráfica del autor.

Los 124 títulos que conserva la Hemeroteca Nacional corresponderían a un poco más de 25% de los 465 títulos que se han registrado hasta el momento, conservados en papel, microfilme o en versiones digitales.

LA FAUNA A TRAVÉS DE LOS PERIÓDICOS DE LA HEMEROTECA NACIONAL DE MÉXICO

Para presentar un panorama general de la fauna en títulos que conserva el acervo de la Hemeroteca, se han dividido los periódicos en tres grupos taxonómicos: invertebrados, vertebrados y animales mitológicos, reflejando la biodiversidad utilizada en los títulos de los periódicos.

⁸ Carlos Sánchez Silva y Francisco Ruiz Cervantes. *Catálogo de la hemerografía de Oaxaca: 1813-1953*. México: Universidad de Guadalajara / Conacyt, 2005.

⁹ Enrique Cordero Torres. *Historia del periodismo en Puebla, 1820-1946*. Puebla: Bohemia Poblana, 1947. Este autor cita 25 títulos de periódicos con nombres de animales.

¹⁰ Joaquín Meade. *Hemerografía potosina: historia del periodismo en San Luis Potosí*. San Luis Potosí: Bajo el Ángulo de las Letras Potosinas, 1956. Este autor cita 21 títulos.

¹¹ Francisco Javier Santamaría. *El periodismo en Tabasco*. México: Consejo Editorial, Gobierno del Estado de Tabasco, 1979. Son citados 22 títulos.

¹² *Enciclopedia yucatanense*. México: Ed. Oficial del Gobierno de Yucatán, 1977-1981, vol. 5. Esta fuente cita 13 títulos.

Los invertebrados

A este grupo pertenecen los miriápodos, los arácnidos y los insectos. El primero aporta solamente 1% con un periódico titulado *El Cienpiés* (1995), escrito, ilustrado e, incluso, en alguna ocasión vendido por niños.¹³ De 8% que corresponde a los arácnidos, se destaca el grupo de periódicos titulados *El Alacrán*, publicados casi todos durante el siglo xx, conservándose en la Hemeroteca cuatro de los cinco¹⁴ más longevos que hasta la fecha se han registrado; el de Ciudad Juárez apareció durante seis años (1941-1947); el de Zacatecas, nueve (1962-1971); el de Monterrey, 10 (1975-1985) y el publicado en Comalcalco (Tabasco), casi 20 años (1973-1992). Los insectos representan 25% de la fauna que vive en la Hemeroteca y su frecuencia nominal o uso preferente y repetitivo de títulos ha recaído en publicaciones como *El Mosquito* y *La Pulga*, en siete y cinco ocasiones, respectivamente¹⁵ (Fig. 2).

Los vertebrados

Los peces, reptiles, aves y mamíferos hacen parte de este grupo. *El Tiburón* (1879), periódico que hizo oposición al gobierno de Porfirio Díaz, es el único titulado con el nombre de un pez; *El Coralillo* (1911) y *El Coralillo de Nuevo León* (1975-1978) son los títulos que constituyen el grupo de los reptiles, de los cuales el primero se subtitula *Semanario Político y de Caricaturas*.

Las 25 publicaciones con nombres de aves¹⁶ corresponden a 20% de la fauna; en este grupo nominalmente se utilizan en mayor medida títulos como *El Tecolote* y *El Perico*, en cuatro ocasiones cada uno. Otros periódicos de este grupo que se destacan por tener mayor longevidad han sido *La Guacamaya* (1904-1922?), *El Perico* (1960-1978), *El Gallo*

¹³ "Mi despedida", tomado de <http://www.cienpies.org/abril2003/despedita.html> [Consulta: 24 sep. 2010].

¹⁴ Se ha mencionado un periódico titulado *El Alacrán*, editado en Chihuahua entre 1932 y 1943, en Charno, *op. cit.*, p. 277.

¹⁵ Las imágenes de los animales incluidas en la Figura 2 son parte de los cabecales de periódicos que se conservan en la Hemeroteca Nacional.

¹⁶ En la Figura 2 aparecen 24 títulos; no se contabiliza *El Pájaro Azul* (1913) por ser un nombre genérico y no subordinarse a ningún orden o subgrupo de aves.

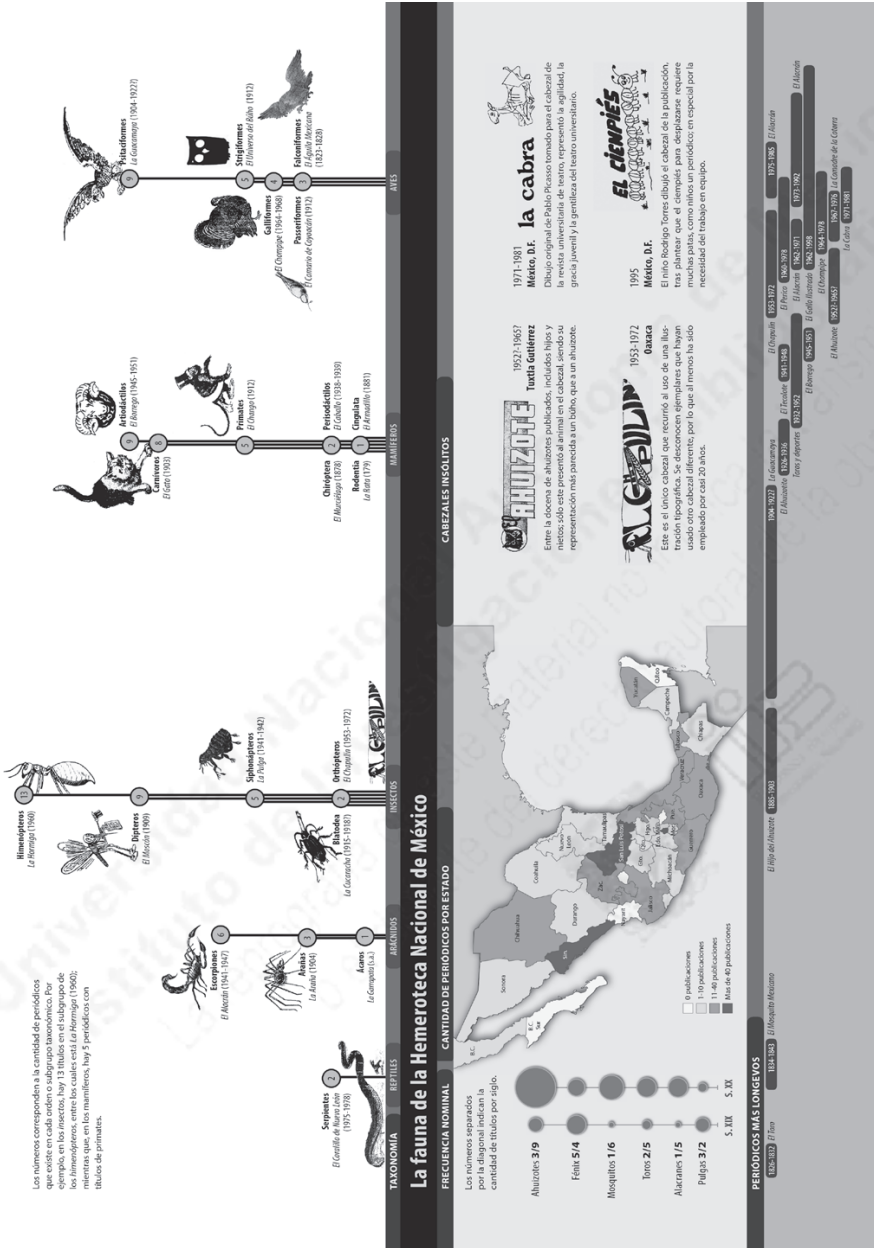


Fig. 2. La fauna de la Hemeroteca Nacional de México. Gráfica del autor a partir de los datos obtenidos del acervo de la Hemeroteca.

Ilustrado (1962-1998), *El Chompipe* (1964-1978) y *La Comadre de la Cotorra* (1967-1976), de los cuales el primero hizo alusión en el subtítulo al público al que se destinó: *Del Pueblo y Para el Pueblo: Semanario Independiente Defensor de la Clase Obrera*, y el último fue un periódico panista dirigido por el periodista colimense José León Toscano.

Los mamíferos se han utilizado en 28 periódicos; el nombre más frecuente ha sido el toro, encontrado en siete ocasiones, incluyendo las formas de toro, torito y toros; los periódicos publicados durante el siglo XIX además de recurrir, en algunas ocasiones, al nombre del animal en diminutivo, tuvieron una marcada tendencia política, como sucedió con *El Torito* (1827), que favoreció al entonces presidente Manuel Gómez Pedraza, o la publicación homónima de 1873, opositora del gobierno de Sebastián Lerdo de Tejada, mientras que los publicados durante el siglo XX fueron difusores de las noticias y actividades relacionadas con la tauromaquia, como explícitamente lo evidencian en el título *Toros y Deportes* (1932?-1952?) y *Toros y Toreros* (1925-1928?).

El último grupo, el de los primates, ha dejado entrever una inclinación a utilizar al animal para equipararlo con algún personaje público; *El Mono* (1833) y *El Chango* (1912) aludieron a los ex presidentes mexicanos Manuel Gómez Pedraza y Francisco I. Madero, respectivamente, en tanto que *El Monosabio* (1877-1888) fue acérrimo adversario del torero español Luis Mazzantini; de *El Titi*¹⁷ (1870) y *El Chango* (1917) se desconoce la intención de su nombre.

Los animales mitológicos

En este grupo los más numerosos han sido los ahuizotes, constituido por una docena de ellos y caracterizados por su interés en los sucesos políticos, en algunas ocasiones perfilándose como periódicos de oposición, y en segundo lugar el grupo de los fénix, que tuvo acogida en nueve periódicos.

Se encontraron también *El Pegaso* (1917) y *El Pájaro Verde* (1861-1877); este último usó en su cabezal un ave del paraíso conocida también

¹⁷ De este periódico la Hemeroteca Nacional conserva tres números, pero en ningún lugar se aclara si el nombre se refiere al animal o a una mujer joven, significado del término sin tilde.

como *Ave divina*, *Ave de Dios* o *Pájaro Dios*,¹⁸ “emblema del don divino de una reserva poderosa y concentrada de fuerza espiritual en el alma del cristiano de élite”,¹⁹ postura religiosa que se manifestó en el subtítulo desde su aparición y que se explicitó con el lema “Dios, patria y derecho”, entre noviembre de 1876 y hasta abril de 1877; fue de filiación porfirista. Los 23 periódicos de este grupo representan 19% de la fauna.

En cuanto a la distribución geográfica, más de la mitad de estas publicaciones se ha originado en la capital mexicana, y otro grupo importante procede de San Luis Potosí. Curiosamente, los periódicos con nombres de animales cuyos periodos de vida han sido más extensos son los de las aves, aunque se han encontrado algunos alacranes, toros y ahuízotes que han vivido más de seis años.

REFERENTES CULTURALES UTILIZADOS PARA TITULAR LOS PERIÓDICOS

Para dar un panorama general del fenómeno de editar periódicos con nombres de la fauna se hizo una búsqueda puntual de los mismos, que subordinó la cronología a la delimitación nominal generada por esta investigación; por esta razón se revisaron publicaciones desde 1820, empezando con la publicación con nombre de animal más antiguo que conserva la Hemeroteca Nacional, titulada *La Abeja Poblana*, hasta 2009, con *El Búho* (1999-), revista literaria que se publica en la actualidad.²⁰

De este amplio periodo cronológico la Hemeroteca conserva 124 periódicos, de los cuales la mayoría usa exclusivamente el sustantivo que nombra al animal, por ejemplo *El Coyote* (1880) o *El Armadillo* (1881); este hecho permite inferir que para la gran mayoría es suficiente lo que simboliza el animal en sí mismo, y por ende son satisfechas las necesidades de los directores o editores para transmitir determinado mensaje a través del cabezal de su publicación. De aquí que la primera elección

¹⁸ Louis Charbonneau-Lassay. *El bestiario de Cristo. El simbolismo animal en la Antigüedad y la Edad Media*. Barcelona: Sophia Perennis, vol. 1, p. 426.

¹⁹ *Idem*.

²⁰ Esta colección también se puede consultar en archivos pdf en <http://www.reneavilesfabila.com.mx/universodeelbuho/>

que se toma es la de utilizar la categoría de fauna, que ofrece una serie de posibilidades conceptuales derivadas de las propiedades biológicas de los animales, de sus características y de la distribución geográfica, al igual que en algunos casos ha sido determinante el papel que simbólicamente algunos animales han desempeñado a lo largo de la historia.

La segunda elección se ha tomado en 23% del resto de las publicaciones, las cuales consideraron insuficientes las ofertas de significado que ofrecía el animal, porque no comunicaban satisfactoriamente un mensaje, y entonces añaden otro valor conceptual, al que se agrega una palabra al título. Estas palabras o segundos conceptos se han clasificado en varios referentes que serán mencionados a continuación, pero antes resulta necesario aclarar que, para sustentar cada una de ellas, se citarán publicaciones que no pertenecen al acervo de la Hemeroteca, las cuales serán destacadas con un asterisco:

1. *Referentes lingüísticos*: usan el plural, el género, los sustantivos homónimos y las modificaciones ortográficas en los títulos: *Pumas* (2004-actualidad), *La Rata* (1879), *El Toro* (1826-1832?) y *La Hormiga Herrante* (1981-1984)
2. *Referentes toponímicos*: recurren al lugar de origen de la publicación, como manifestación de la pertenencia a un lugar o, en otros casos, son resultado de la coincidencia del nombre de una población con el de un animal: *El Águila Mexicana* (1823-1828), *El Canario de Coyoacán* (1991), *El Centzontli de México* (1823).
3. *Referentes ideológicos*: rescatan alguna corriente filosófica que concuerda con directrices políticas apropiadas para la publicación: *El Ahuizote Jacobino* (1904-1905), *El Gallo Pitagórico* (1845).
4. *Referentes cromáticos*: acentúan una posición política o un perfil editorial con el uso de un color: *El Pájaro Verde* (1861-1877), *El Pájaro Azul* (1913), *El Caballo Bayo* (1961).
5. *Referentes parentales*: al establecer un vínculo familiar, los periódicos pueden extender posiciones políticas enarboladas por otras publicaciones, o mantener el poder de recordación alcanzado en los lectores: *El Hijo del Ahuizote* (1885-1913), *El Nieto del Ahuizote* (1972-1975), *La Comadre de la Cotorra* (1967-1976).
6. *Referentes tecnológicos*: surgen de subordinar la categoría de Bern-

hard relacionada con los inventos, y cuyo único ejemplo se relaciona con la llegada de la televisión a México: *El Ahuizote Electrónico* (1951-1952?).

7. *Referentes literarios*: toman el título de algún texto literario, lo evocan a través de algún personaje o se identifican con alguna circunstancia significativa del mismo: *El Mono* (1833), *El Periquillo Sarniento* (1902), *Gregoria la Cucaracha* (2008).
8. *Referentes musicales*: aluden al título de una canción, ya sea debido a la relevancia en determinado momento histórico o por la pertinencia del mensaje que transmite: *El Toro* (1887), *La Cucaracha* (1915-1918?).
9. *Referentes profesionales*: involucran al animal en áreas laborales específicas relacionadas con el periodismo, o con actividades en las que el animal juega un papel protagónico: *El Zorrillo Literario* (1839), *El Guajolote Periodista* (1848-1849), *Toros y Toreros* (1925-1928?).
10. *Referentes arbitrarios*: emplean conceptos aparentemente injustificados: *El Perro* (2007-actualidad).

Por un lado, se profundizará en la manera como se ha transitado el campo semántico que ofrece la fauna, los aspectos biológicos que han utilizado y las características que se han prestado animal y periódico; por el otro, se expondrán los referentes lingüísticos, literarios y parentales, para dar una idea general acerca del modo en que incorporan estos conceptos a la publicación.

Categoría de fauna

Se ha podido establecer que la presencia de ciertos animales en determinados estados mexicanos ha sido una influencia directa a la hora de seleccionar el nombre de un animal para titular un periódico; su exclusiva distribución geográfica ha influido en periódicos como *El Coralillo de Nuevo León* (1975-1978), en Monterrey; *El Jicote* (1871), en Jalisco; *Jaguar* (1985-actualidad), en Tabasco; *El Chompipe* (1964-1978), en Chiapas, y en periódicos titulados *El Chapulín* (1940-1971, 1953-1972), publicados tanto en Tabasco como en Oaxaca.

Pero la elección del nombre en muchos casos estuvo influenciada indiscutiblemente por las cualidades que estos animales poseían y que serían para complementar un perfil editorial, proyectándolas al periódico o, incluso, a un grupo social determinado. En palabras que los redactores utilizan para referirse a sus periódicos se observa la animalización que de ellos se hace, por ejemplo cuando *La Pulga* (1851) describe al insecto “picante, incansable, molesto, nuestro periódico debe ser lo mismo *favente Deo*”,²¹ o como *La Tarántula*, que menciona “la aparición de nuestro animalejo”²² y también anuncia que “nuestro bicho”²³ tendrá un cambio en los días y horas de publicación. Otros periódicos transfirieron el tamaño, como sucedió con *El Mosquito Mexicano* (1834-1843), que tomó el título “no por lo que mortifica este animalito con sus piquetes, sino por la pequeñez de su individuo”,²⁴ y *El Mosquito* (1911), que lo relacionó con la humildad a la que aspiró la publicación, rehuyendo cualquier tipo de grandeza.

La segunda clase de transferencia de características resulta cuando pasan, por ejemplo, del ave a la publicación y de allí a un grupo humano, como lo hizo la revista especializada en lucha libre *El Halcón* (1972), que las traspasó a su equipo de trabajo: “una máquina volante, ligera, sólida como nuestros reporteros, cronistas y fotógrafos. *El Halcón* es un motor potente, como nuestra Corporación y porque *El Halcón* está adaptado, como todo nuestro equipo de trabajo, para la visión a gran distancia”.²⁵

Sin embargo, los periódicos con nombres de animales han sido mal vistos por el público; por ejemplo, al salir *El Pájaro* comentaron que su nombre “ya es indicio de una literatura de jénero picaresco, mui propia de las clases de medio pelo social. Versos de color subido, dicharachos callejeros, chismes de la leperuzca”;²⁶ del mismo tenor, en 1833 *El Mono*

²¹ “Introducción”, en *La Pulga. Periódico Chiquito pero Picoso*, Querétaro, Imprenta de F. Frías, núm. 1 (19 jun. 1851), p. 1.

²² “Chismes”, en *La Tarántula, Periódico Joco-Serio y con Caricaturas*, México, Imprenta de La Tarántula, núm. 2 (10 nov. 1868), p. 3.

²³ “A nuestro lectores”, en *idem*.

²⁴ “Prospecto”, en *El Mosquito Mexicano*, México, Impreso por Tomás Uribe y Alcalde, 1834.

²⁵ *El Halcón: Solo Lucha Libre*, Toluca, Organización Editorial de Publicaciones, S. A., núm. 1 (25 jul. 1972).

²⁶ Santamaría, *op. cit.*, p. 296-297. En este artículo se citará respetando la ortografía de la época.

recibió la calificación de *abominación*, y por anticlerical reprobó su *abominable proceder*.²⁷ Y aunque en el siglo xx parece haberse minimizado ese efecto pues *La Avispa* (1908), al comentar sobre el porqué de su nombre, dice: “¡Báh, que no os asuste mi nombre! Aunque avispa, soy una avispa nacida en pleno siglo xx, y por lo tanto, he olvidado todas las malas costumbres de mis antepasados”;²⁸ sin embargo, parece que permanecen algunos rezagos ya avanzado el siglo, pues en 1934, cuando Enrique Ramos publicó *El Alacrán. Periódico de Mucha Ponzona i Gran Relajo*, le preguntaron “qué clase de alimaña es ésta, i no necesita ni amerita explicaciones ni comentarios. Su naturaleza, ralea i laya son tales como se pintan en el programa de presentación”.²⁹ Este tipo de discursos de bienvenida, sumado al hecho de que la mayoría de estos periódicos, en especial los que han tratado temas políticos, finalicen porque su candidato ha ganado o perdido las elecciones, por clausuras a causa de infracciones a las leyes de prensa o por decomisos de las imprentas, hacen pensar que estos periódicos han desempeñado el papel de la fábula durante el siglo xix, pues han recurrido a “la ficción y personificación en seres irracionales de situaciones humanas, se persigue una enseñanza útil o moral”,³⁰ y al igual que las fábulas, “recurren a la violencia, específicamente al tema del triunfo de la fuerza, casi siempre instrumento de opresión”;³¹ pero a diferencia de estos relatos que recomiendan la sumisión del pueblo, los periódicos incitan a la denuncia, a la protesta e incluso al castigo, es decir, a llegar hasta las últimas consecuencias.

Hubo publicaciones que iniciaron con advertencias, como *El Tecolote* (1876), que hizo disipar una reunión porque el animal graznaba “imitando una especie de carcajada y ofrecía á los conjurados aparecérselos una de estas noches en alguna redacción”;³² o como *El Mosquito* (1911)

²⁷ *El Fénix de la Libertad*, México, Imprenta de la calle de Escalerillas (9 mar. 1833), p. 4.

²⁸ “Heme aquí!”, en *La Avispa. Semanario de Actualidades*, Guadalupe Hidalgo, núm. 1 (15 mar. 1908), p. 1.

²⁹ Santamaría, *op. cit.*, p. 301.

³⁰ Juan Cascajero, “Lucha de clases e ideología: introducción al estudio de la fábula esópica como fuente histórica”, en *Gerión. Revista de Historia Antigua*, Universidad Complutense de Madrid, núm. 9, 1991, p. 17.

³¹ *Ibid.*, p. 37.

³² “El primer canto de *El Tecolote*”, en *El Tecolote. Periódico Independiente*, México, Imprenta de *El Tecolote*, núm. 1 (25 jun. 1876), p. 2.

que, con su sonido característico, aseguró que su “tarea es la de zumbiar [...] zumbiar siempre alrededor de los políticos de verdad”,³³ anunciando que en la palabra estará el poder de su advertencia pero que, de ser necesario, este animalito pasará a la aplicación de un correctivo:

casi inofensivo, solo levanta pequeñas ronchas [...] así seremos muchas veces, pues tal nos proponemos ser; pero recuérdese también el “mosquito” de las costas, suele llevar en su trompetilla gérmenes morbosos, mortales para el hombre.

Si nos excita, sabremos también hincar el aguijón de nuestro léxico con el veneno de las verdades que sangran, y quién sabe [...] quién sabe si podemos causar molestias mayores que las de un zumbido.³⁴

Otros periódicos, como *El Moscón* (1909), mencionan el castigo: “Defenderá a los pequeños de los abusos de los grandes; su aguijón estará siempre listo, para castigar á los malos, sean quienes fueren, cuando causen males a un tercero, por humilde que este fuera”,³⁵ o como *La Tarántula* (1868), que “Morderá todo lo mordible y dejará una línea negra como una cicatriz verdadera huella de su paso, sobre la frente de los que son escogidos y que no debieron ser ni llamados”,³⁶ dado su “carácter imparcial, dará piquetes cuando lo crea justo”,³⁷ ya que por fortuna “nuestra ponzoña también sabe distinguir al clavarse sobre los bichos que lo merecen, pues jamás se nos tachará de que hemos picado a algún animalillo inofensivo o á alguno que no merezca por sus acciones quedar entre nuestras antenas”.³⁸

En 1873 *El Torito*, un periódico opositor del gobierno de Lerdo de Tejada, anunciaba que acometería a todos y a ninguno, pero tranquilizaba al lector, explicándole:

³³ “Nuestro propósito”, en *El Mosquito: Periódico Político de Combate*, México [s. e.], núm. 1 (13 ago. 1911), p. 1.

³⁴ *Idem*.

³⁵ “Otra vez en la liza”, en *El Moscón: Semanario Independiente*, México, 2ª época, núm. 1 (5 oct. 1911), p. 2.

³⁶ “La Tarántula”, en *La Tarántula. Periódico Joco-Serio y con Caricaturas*, México: Imprenta de *La Tarántula*, núm. 1 (7 nov. 1868), p. 1.

³⁷ “Chismes”, en *ibid.*, núm. 20 (12 ene. 1869), p. 2.

³⁸ “Diálogo entre un alacrán y la tarántula”, en *ibid.*, núm. 4 (17 nov. 1868), p. 3.

No hay que alarmarse por esto; porque el "Torito" tiene el don de hablar y escribir, don especial, que la Providencia le ha concedido, y en su charla jamás descenderá á la vida privada, mucho menos al terreno de los insultos personales, todavía muchísimo menos al de la vil calumnia.

En donde quiera que haya un vicio social, una falta política, un abuso de poder, una granjería, un acto inconstitucional y un lado ridículo, allí estará el "Torito" mas bravo que los de "Atenco y Cuencamé"³⁹

A fin de cuentas, como lo dice el propio periódico, "que lo capotee quien pueda, y el que nó, que sufra las cornadas".⁴⁰

Se asegura que la fábula fue un género literario más adecuado para los adultos; por ejemplo, las de La Fontaine son "como un vino rojo viejo, que cuando mejor sabe es cuando ha pasado ya los cuarenta",⁴¹ por lo cual su posible traslado a los periódicos resulta más que pertinente. La sátira, que buscaba "extirpar viciosas prácticas y combatir tipos sociales aborrecibles",⁴² se aunó al conjunto de los símbolos tomados de la fauna, constituyendo una herramienta usada por los periódicos justamente para cambiar las malas costumbres.

Referentes lingüísticos

Al revisar la estructura lingüística de todos los títulos encontrados en México se pudo establecer que 77% de los periódicos utiliza solamente el nombre del animal, por ejemplo *La Avispa* (1870), *El Tiburón* (1877) o *El Toro* (1884), y solo en algunas ocasiones usa diminutivos como *El Ahuizotito* (1926-1936) o *El Torito* (1873-1874), o el plural como en *Pumas* (2004-actualidad), o incluso ha hecho uso del género como lo hizo *La Rata* (1879).

El 23% restante se acompaña de un calificativo: *El Mosquito Mexicano* (1834-1843) y *El Ahuizote Electrónico* (1951-1952?); con sustantivos:

³⁹ "Chispas y truenos", en *El Torito. Periódico del Pueblo*, México, Tip. de Rivera Hijo y Comp., núm. 6 (8 nov. 1873), p. 1.

⁴⁰ *Idem.*

⁴¹ Juan Carlos Dido, "La fábula en la educación de adultos", en *Revista Iberoamericana de Educación*, núm. 47, (2-10 oct. 2008), p. 3.

⁴² Luis Reed Torres y María del Carmen Ruiz Castañeda. *El periodismo en México: 500 años de historia*. México: Edamex / Club Primera Plana, 1995, p. 95.

El Canario de Coyoacán (1991) y *La Comadre de la Cotorra* (1967-1976), o también con verbos: *Yo Soy Tigre* (2005-actualidad) y hasta nombres propios: *Gregoria la Cucaracha* (2008).⁴³

Uso de homónimos

El uso de este recurso apareció en una publicación de Rafael Dávila que inicialmente se tituló *Taller de Cohetería. Diálogos Crítico-Alegóricos entre un Cohetero y un Tamborilero* (1828), pero que con el transcurso del tiempo concretó su título como *El Toro*; este periódico, además de hacer referencia al animal con sus imágenes de pie de imprenta, utilizó otros significados de la palabra. El periódico se desarrolla a manera de diálogos entre un cohetero y un tamborilero llamado *Cuajo largo*; en una de sus pláticas el cohetero alude directamente al torito, bebida originaria de Veracruz, al advertir: "Cuajo largo, no te vayas á emborrachar porque este torito ha de servir para las fiestas de Texcoco por la jura de la constitución".⁴⁴

La segunda acepción, la referencia al torito encohetado, se hizo manifiesta cuando el cohetero solicita ayuda para forrar "tres toritos que me han mandado hacer para las fiestas del nuevo gobernador: mira este que empiezo á encohetar es para Santiago Tianguistengo, y para festejar la salida del Sr. Muzquiz",⁴⁵ concepto que tuvo lugar cuando Melchor Múzquiz, gobernador del Estado de México, fue reemplazado por Manuel Gómez Pedraza; incluso se detalló el proceso de elaboración del torito al explicar que "todavía ni forrado está, con que ya puedes prevenirte porque antes de las cinco ha de estar forrado, pintado y encohetado...".⁴⁶

La tercera acepción es creada por la misma publicación. En enero de 1827 se descubrió la supuesta conspiración del fraile Joaquín Arenas,

⁴³ Los ejemplares en pdf de esta revista se pueden consultar en el sitio <http://www.gregorialacucaracha.icyt.df.gob.mx/>

⁴⁴ "Vaya un torito encohetado al Congreso del Estado. Diálogo primero", en *Taller de Cohetería. Diálogos Crítico-Alegóricos entre el Cohetero y el Tamborilero*, escritos por el ciudadano Rafael Dávila, México, Imprenta en la ex Inquisición, a cargo de Manuel Ximeno (17 ene. 1827), p. 1.

⁴⁵ "Otro torito mejor para el ex-gobernador. Diálogo segundo", en *Taller de Cohetería. Diálogos Crítico-Alegóricos entre el Cohetero y el Tamborilero*, escritos por el ciudadano Rafael Dávila México, Imprenta del ciudadano Valdés (17 mar. 1827), p. 1.

⁴⁶ "Vaya un toro coatezón al congreso de la unión. Diálogo noveno", en *ibid.* (31 mar. 1827), p. 1.

perteneciente a la orden mexicana de San Diego; este hecho fue utilizado por los yorkinos para justificar su antihispanismo y se reflejó en la publicación dos meses después con el cambio del título a *Plaza de Toros*, símil con el cual se equiparó la situación imperante, dando un nuevo significado al animal, al afirmar que *Los toros son gachupines y mexicanos los toreros*; al final de ese año se decretó la ley de expulsión de españoles.

Un último sentido hace referencia al baile así denominado, cuando en una conversación el tamborilero dice: “yo también, señor, bailé, el Torito, que es lo único que sé, y creo que la mortificación y vergüenza que padecemos por las risas y murmuraciones de los que nos veían...”⁴⁷ Esta publicación “criticó los padecimientos que aquejaban a la nación —como la inestabilidad política y la pobreza—, apoyó a Manuel Gómez Pedraza para la Presidencia y, en la última época, atacó a Santa-Anna y censuró su proceder en la batalla de Tampico”,⁴⁸ en 1829.

Modificación ortográfica

Un original concepto lo aportó la publicación literaria *La Hormiga Herrante* (1981-1984), que en octubre de 1981 declaró haber padecido una “compulsión hachística”:⁴⁹

la ache a errante para denotar nuestra tendencia humana a los errores, y por ese mismo motivo tratamos de hacer otro cambio: la “o” de hormiga ocuparía el lugar de la primera “e” de Herrante (con ache ya) y quedaría: “Hermiga Horrante”, pero se desistió porque ya era demasiada la denotación.⁵⁰

⁴⁷ *El Toro. La Jamaica en el Parián de las Hijitas del Cojo*, México, Imprenta del ciudadano Valdés, 1829, p. 1.

⁴⁸ Guadalupe Curiel y Miguel Ángel Castro (coord. y asesoría). *Publicaciones periódicas mexicanas del siglo XIX, 1822-1855*. México: UNAM, Coordinación de Humanidades, DGAPA, IIB, Seminario de Bibliografía Mexicana del Siglo XIX, 2003, p. 434.

⁴⁹ *Idem*.

⁵⁰ “Comentario: para narrar la herrancia”, en *La Hormiga Herrante. Publicación Literaria*, Monterrey, N. L., núm. 13 (sep. 1982), p. 1.

Esta publicación creó la palabra *Herrante*⁵¹ (Fig. 3), producto de la combinación de su incursión en la prensa, combinada con la tendencia del ser humano a cometer errores.



Fig. 3. *La Hormiga Herrante*. *Publicación de Poesía y Cuento*. Monterrey, N. L., núm. 18 (feb. 1983, p. 1). Archivo: HNM, UNAM.

Referentes literarios

Este grupo de periódicos trae a colación alguna obra literaria, ya sea citando explícitamente el título, como lo hace *El Periquillo Sarniento* (1902) al hacer referencia directa al libro de título homónimo escrito por José Joaquín Fernández de Lizardi en 1816, o con la mención de referentes subyacentes en textos literarios, como en el caso de *El Mono* (1833), *El Periquillo* (1893) y *Gregoria la Cucaracha* (2008).

El Mono (1833), en su primera edición, notó la presencia de animales como *El Toro* en los periódicos, por lo que reflexiona: “¿Hasta este animal anda en los impresos y pretende ilustrar?”,⁵² adopta ese modelo para su periódico y concluye: “yo le pondré al mío EL MONO”⁵³ (Fig. 4).

⁵¹ La mayoría de las imágenes que acompañan este artículo forman parte de los acervos de la Hemeroteca Nacional, salvo las figuras 1, 2 y 5.

⁵² “Prospecto”, en *El Mono*, México, Imprenta dirigida por Tomás Uribe y Alcalde, núm. 1 (26 feb. 1833), p. 3.

⁵³ *Idem*.



EL MONO.

Ridendo corrigo mores.

Fig. 4. *El Mono*, México, Imprenta dirigida por Tomás Uribe y Alcalde, núm. 1 (26 feb. 1833), p. 3. Archivo: HNM, UNAM.

Pero la idea de tomar este animal para ilustrar y titular su publicación fue también influencia del escritor italiano Zaccaria Seriman quien, en 1749 y bajo el seudónimo de Enrique Wanton, escribe un libro titulado *Viages de Enrique Wanton a las tierras incógnitas australes, y al país de las monas: en donde se expresan el carácter, ciencias, y costumbres de estos extraordinarios habitantes*.⁵⁴ Esta obra es “una sátira contra la sociedad y sus costumbres que recurre al esquema narrativo del viaje y al naufragio de varios protagonistas que acaban encontrándose en una isla, en un país fantástico: en un país de simios”⁵⁵ (Fig. 5).

⁵⁴ Juan A. Ríos Carratalá. *Ociosos, abates y traductores*. Biblioteca virtual universal, 2003. Tomado de www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/.../index.htm [Consulta: 20 jul. 2010].

⁵⁵ Victoria Soto Caba, “El jardín romántico en la España ilustrada: una visión en la literatura”, en *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie VII, Historia del Arte, t. 6, 1993, p. 415.



Fig. 5. Grabado de *Viages de Enrique Wanton a las tierras incógnitas australes, y al país de las monas...*, publicado por Antonio Sancha en 1781. Imagen tomada de www.books.google.com

Wanton, al inicio del libro, reflexionó así:

Hé visto al mundo, lo hé observado y le hé conocido; generalmente son las costumbres semejantes en lo esencial, sólo varían en el modo. He aquí en compendio el fruto de mis viajes, y descubrimiento: Se podría creer que los países, que la naturaleza separó enteramente de nuestro Continente, y en lo que Yo hé sido el primer hombre, que puso el pie, deberían variar, en lo que mira a las costumbres, por encontrarse poblado de habitantes, que siempre hemos tenido por faltos de razón y entendimiento [...] he visto que en todo lugar (aún sin la sospecha de la comunicación) la naturaleza viciada inclina á obrar lo peor...⁵⁶

⁵⁶ *Viages de Enrique Wanton a las tierras incógnitas australes, y al país de las monas: en donde se expresan el carácter, ciencias, y costumbres de estos extraordinarios habitantes.* Madrid:

Casi medio siglo después de la muerte de este autor, *El Mono* comentó que se trajo de nuevo al mundo a Enrique Wanton para continuar su obra, esta vez retratando a los mexicanos, a lo que este responde: “yo escribí ridiculizándolos con la esperanza de conseguir alguna enmienda; sus crímenes eran la inconsistencia, el adulterio, la ebriedad y otros de esta clase, que aunque sí son graves, hoy pasan por veniales, y en efecto lo son, pues los daños que producen son de mono á mono...”⁵⁷

En abril de 1829 debía tomar posesión el presidente electo Manuel Gómez Pedraza, pero cuando el Congreso declaró nulas esas elecciones, Pedraza —por consejo de Vicente Guerrero— se exilió en Francia, y este último asumió la Presidencia. Antes de finalizar el mencionado periodo presidencial, Pedraza volvió para convocar nuevas elecciones en busca de la reconciliación y reorganización administrativa; este hecho fue explicado por *El Mono* como una manera pretenciosa de “probar la legitimidad a la presidencia de un mono”.⁵⁸ El término *mono* cobija también a sus seguidores, como se hace evidente cuando en esta publicación advierten “que todo se ha prometido bajo la condición de que la imprenta que nos favorece no sufra repentinamente un ataque de monos”⁵⁹, y es que:

en este país los monos remedan con tanta perfección a los hombres, y muchos de estos imitan con tanta naturalidad a los monos, que es difícil distinguir entre unos y otros; y según las observaciones de Enrique, casi todos los habitantes de la república escriben, hablan y discurren con el acierto de un hombre; pero obran como monos, origen sin duda de todos los males que se experimentan y de que la nación no haya ni aun empezado a caminar a la felicidad...⁶⁰

Antonio de Sancha, 1871, p. xi. Consultado en www.books.google.com.

⁵⁷ “Prospecto”, en *El Mono*, México, Imprenta dirigida por Tomás Uribe y Alcalde, núm. 1 (26 feb. 1833), p. 2.

⁵⁸ *Ibid.*, 2 (1° mar. 1833), p. 1.

⁵⁹ “Prospecto”, en *El Mono*, México, Imprenta dirigida por Tomás Uribe y Alcalde, núm. 1 (26 feb. 1833), p. 6-7.

⁶⁰ *Ibid.*, núm. 4 (8 mar. 1833).

Así las cosas, Manuel Gómez Pedraza es representado como un mono en el cabezal de esta publicación, haciendo evidente el uso de la metáfora moral al retratar a una persona “como un animal de manera que se revele con más claridad un aspecto de su carácter”,⁶¹ o por lo menos así lo querían mostrar sus opositores.

Referentes parentales

La presencia de los miembros de la familia en las publicaciones periódicas ocurre por dos razones; la primera, compartir los mismos lineamientos políticos o prolongar el perfil de una publicación, que podría ser equiparable a la función cultural de la familia al transmitir, entre otras, las costumbres y las creencias,⁶² como se publicó en *El Hijo del Ahuizote* (1891), sobre el que comentan:

Bastante conocido es ya “El Hijo del Ahuizote” en el periodismo para repetir su programa. Sólo insistiremos en advertir que es exclusivamente político y se ocupa de cuantos asuntos agiten á nuestra sociedad, ya sean estos comerciales, de industria, literarios y hasta religiosos, pero solamente en sus relaciones con la política, respetando siempre lo que la moral, las leyes, las conveniencias sociales como el patriotismo, demandan respeto.⁶³

A lo cual añaden que “*El Hijo del Ahuizote* de hoy, es *El Hijo del Ahuizote* de ayer, pues si las colosales facultades de los iniciadores nos faltan, tenemos la inquebrantable virilidad de ellos y el anhelo gigante que fue su fuerza motriz”,⁶⁴ y aclaran que su publicación es tan conocida y respetada como su abolengo.⁶⁵ *El Ahuizote* cuenta con dos hijos y dos nietos; uno de estos últimos, el publicado en Tijuana en 1972, evidencia

⁶¹ John Berger, “Por qué mirar a los animales”, en *Biblioteca de México*. México, 1999, p. 8-9.

⁶² Rodrigo Guerra López, “La familia y su futuro en México”, en *Bien Común*, núm. 182, feb. 2010, p. 46.

⁶³ *El Hijo del Ahuizote. Semanario de Caricatura; Esencialmente Político, Liberal, Independiente y de Oposición*, México, t. vi, núm. 258 (4 ene. 1891), p. 2.

⁶⁴ *El Hijo del Ahuizote. ¡México para los mexicanos!* [s. n.], núm. 1 (23 mayo 1913), p. 2.

⁶⁵ *Idem*.

la relación familiar al brindar desde su redacción un “cálido homenaje a mi querido tío, ya hecho polvo *El Hijo del Ahuizote* nuestro parentesco nos obliga a recordarlo...”⁶⁶ Pero así como heredan sus lineamientos, se hereda la esencia e incluso la admiración por el reconocimiento que los parientes se han ganado, como se lee en estas líneas de *El Hijo del Ahuizote*:

Homero, Dante, Tasso, Milton, Cervantes,
el azote sufrieron de la fortuna.
Hoy sus nietos sufrimos lo que ellos antes,
y nosotros pigmeos y ellos gigantes;
con tamaño distinto la esencia es una.⁶⁷

La segunda de las razones se manifiesta cuando *La Comadre de la Cotorra* (Fig. 6), después de una clausura, adquiere un vínculo con la familia por medios civiles, porque al parecer no tenía ya a quien más escoger, pues como explica la misma publicación “Me han clausurado tres veces el periódico: *La Cotorra*, *El Hijo de la Cotorra*, *La Suegra de la Cotorra* y estamos en *La Comadre* [...] Faltan bastantes parientes”;⁶⁸ se conoce también *El Biznieto de la Cotorra*.⁶⁹ De esta publicación se sabe que su costumbre era que: “Cada vez que lo metían en la cárcel y le cerraban el periódico, en cuanto salía ‘fundaba’ otro, idéntico al anterior [...], lo que provocaba mayores risas entre sus lectores, quienes ya sabían que a cada cambio de nombre o ‘refundación’, correspondía un viajecito al bote”.⁷⁰

La historia del concepto manejado en esta publicación se hace evidente gráficamente en su cabecal, donde aparecen tres cotorras con el pico amarrado con un pañuelo que dice SEP (Secretaría de Educación Pública), haciendo explícitas las visitas que su director, José León Toscano, hizo a la cárcel. En 1959 Toscano se convirtió en el primer presidente del

⁶⁶ *El Nieto del Ahuizote*. Órgano Oficial de la Asociación Independiente de Editores de Periódicos y Revistas. Tijuana, B. C., La Asociación, núm. 1 (4 mar. 1972), p. 2.

⁶⁷ *El Hijo del Ahuizote*. ¡México para los mexicanos! [s. n.], núm. 1 (23 mayo 1913), p. 2.

⁶⁸ “Me sacaron el tapón”, en *La Comadre de la Cotorra*, Ensenada, Baja California, La Cotorra y Sucs., núm. 537 (22 oct. 1967), p. 2.

⁶⁹ “Muere José León Toscano”, en *Noticiero Melolengo*, http://noticiero-melolengo.blogspot.com/2006_09_01_archive.html [Consulta: 10 ene. 2011].

⁷⁰ *Idem*.

Comité Directivo Municipal del Partido Acción Nacional (PAN),⁷¹ por lo cual no es de extrañar que un periódico que se reconoce como panista y dedica su publicación a “los del PRI y a los otros rateros”,⁷² haya tenido inconvenientes políticos con algún secretario de Educación Pública, que en ese entonces fue desempeñado por los abogados Adolfo López Mateos y Agustín Yáñez Delgado, adscritos al Partido Revolucionario Institucional (PRI) durante los periodos 1952-1957 y 1964-1970, respectivamente.



Fig. 6. Cabezal de *La Comadre de la Cotorra* (1967-1976), Ensenada, B. C., Archivo: HNM, UNAM.

INFLUENCIAS DEL NOMBRE EN EL LÉXICO Y EL DISEÑO GRÁFICO PERIODÍSTICO

Este último apartado revelará aquellas partes del periódico que han sido “animalizadas” como consecuencia del campo semántico al que pertenece el nombre y al cual se subyugan. Así, se encontraron incursiones del animal en el formato, la periodicidad, los subtítulos, los epígrafes, la numeración, las primeras planas y portadas, las secciones, los seudónimos, la paginación, el texto, las ilustraciones y los avisos de suscripción.

⁷¹ “José León Toscano (1919-2006)”, en *Zeta Online*, tomado de <http://www.zetatijuana.com/html/EdicionesAnteriores/Edicion1693/Dobleplana.html> [Consulta: 20 mayo 2011].

⁷² *La Comadre de la Cotorra*, Ensenada, Baja California, La Cotorra y Sucs., núm. 623 (14 sep. 1969), p. 3.

Formato y periodicidad

De manera conceptual, algunas menciones al tamaño⁷³ han sido evidentes en *La Pulga* (1851), que “es chiquita, también nuestro periódico”,⁷⁴ el cual medía 21 cm; y en *El Periquito* (1870-1874), que “se imprimió en octavo, para hacer honor a su nombre en diminutivo”.⁷⁵

La periodicidad claramente se relaciona con el comportamiento en el periódico poblano *El Alacrán* (1877) cuando explica que “este animalito picará a quien lo merezca, saldrá de su agujero cuando le plazca, con el objeto de ver cómo anda el mundo, a fin de enderezar a quien torcido camine”, o como su homólogo oaxaqueño *El Perico* (1855), que saldrá cuando esté de humor para charlar,⁷⁶ dejando en claro el motivo de su presencia irregular.

Subtítulos, epígrafes y numeración

Algunos periódicos han empleado los subtítulos para transmitir mensajes, aprovechando las diversas características de los animales; *La Abeja. Revista Bimensual de Conocimientos Útiles, Dedicada a la Clase Obrera e Industrial* (1874-1875) equiparó un estamento de su estructura social, el de las abejas obreras, con uno semejante, el de los obreros que conforman la cadena productiva. Otros insectos, como *La Pulga* (1951) de Querétaro, han aludido al tamaño y capacidad para picar, subtitulando *Periódico Chiquito pero Picoso*, mientras que una pulga chiapaneca (1941-1942) detalló el tipo de piquete al decir que sería el *Periódico del Piquete Suave y Voluptuoso*.

Los epígrafes también han hecho uso de metáforas tomadas del comportamiento del animal; *La Abeja Zacatecana* usó el de “Como las abejas

⁷³ Lilia Vieyra comenta sobre este aspecto que “la talla pequeña de algunas revistas les mereció el título de *El Nene*, pero hubo periodistas que prefirieron usar la palabra *Xocoyotzin*, que designa al más pequeño, para identificarlas”; véase “Periódicos y revistas, 1848-1876”, en *Miradas sobre la nación liberal: 1848-1948. Proyectos, debates y desafíos*. México: UNAM, 2010, p. 209.

⁷⁴ “Introducción”, en *La Pulga. Periódico Chiquito pero Picoso*, Querétaro, Imprenta de F. Frías, núm. 1 (19 jun. 1851), p. 1.

⁷⁵ Celia del Palacio Montiel. *Catálogo de la hemerografía de Veracruz, 1795-1950*. México: Universidad de Guadalajara, 2005, p. 35.

⁷⁶ Briones Franco, *op. cit.*, p. 12.

liban en todas las flores de las selvas, así nosotros acogeremos todo pensamiento útil o agradable”,⁷⁷ *El Mosquito Mexicano* (1834-1843) publicó *Pungit, non ledit* (Pica, no hiera)⁷⁸ y *El Tiburón* (1879) recomendaba a sus lectores “No asomes en la playa la pantorrilla, que hay muchos tiburones junto á la orilla, junto á la orilla”,⁷⁹ advirtiendo directamente sobre las consecuencias.

El único caso encontrado que modificó su manera de numerar apareció en 1912, titulado *El Gato. Bisemanario de Pocas Pulgas y Muchos Pelos*, numeraba cada edición con la voz del animal, así se podía encontrar Maullido 12, Maullido 69 y Maullido 87.⁸⁰

Cabezales

De manera gráfica los cabezales no han establecido relación estrecha entre tipografía y animal, salvo en una ocasión, en la que aquella se adaptó para darle contexto a un ave (Fig. 7). Sin embargo, en muchos cabezales el título del periódico va acompañado con representaciones que cobijan un amplio rango pictórico, desde lo realista hasta lo abstracto, constituyendo una redundancia, producida por la presencia del nombre del animal acompañado por su imagen.

Primeras planas

Se han detectado tres maneras de utilizar la primera plana: como *escenario*, *efemérides* y *vitrina*. Ha sido usual convertir a los animales en personajes que

⁷⁷ Marco Antonio Flores Zavala. *Catálogo de hemerografía de Zacatecas*. México: Universidad de Guadalajara / Conacyt, 2004, p. 10.

⁷⁸ Curiel y Castro, *op. cit.*, p. 270-273.

⁷⁹ *El Tiburón. Periódico Joco-Serio de Actividades muy Burlón y Amante de Decir Puras Verdades*, México, Tipografía de la Alacena, núm. 1 (3 ago. 1879), p. 1.

⁸⁰ Celia del Palacio Montiel. *Catálogo de la hemerografía de Jalisco...*, p. 43. En Colombia existe un periódico titulado *El Loro* de Panamá; para enumerar sus ejemplares, acudió a una condición elemental de las aves sustituyendo “número 1” y “número 2” por “vuelo 1” y vuelo 2”. *El Tábano*, que apareció casi a los tres meses, utilizó el mismo sistema de numeración del de su coterráneo, con la particularidad de que, de la misma manera como cambió al animal, cambió la cualidad, y como resultado numeraron desde el “aguijonazo 1” hasta el “aguijonazo 4”; véase Martha Isabel Gómez Guacaneme, “De fauno a fauna periodística colombiana”, en *Ensayos que surgen del desarrollo de trabajos de grado, 2002-2003*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2005, p. 36.

acompañen al lector durante la vida de un periódico representando, al igual que en un escenario, diversas situaciones sociales (Fig. 8), desde contiendas electorales, igual que sucedió en 1880 con *El Coyote* (1880), que apareció en la arena periodística para instruir a la sociedad y a los mismos candidatos sobre temas políticos, especialmente acerca de la conveniencia de elegir a uno u otro candidato; hasta abogar en defensa de los toreros nacionales, oponiéndose a los extranjeros, en especial al matador español Luis Mazzantini y al supuesto monopolio taurino, como lo hizo *El Mono Sabio* (1887-1888).



Fig. 7. Cabecal de *El Perico*. *El periódico que Interesa a Todos*. México, D. F., [s. n.], 1925. Archivo: HNM, UNAM



Fig. 8. Portadas de *El Coyote*, México D. F., Tip. Literaria, núm. 32 (31 oct. 1880) y *El Mono Sabio*, *Periódico de Toros: Ilustrado con Caricaturas, Jocos e Imparcial, pero Bravo, Claridoso y... la Mar!*, México D. F., Imprenta Agrícola Comercial, núm. 16 (1 mar. 1888). Archivo: HNM, UNAM.

De forma ocasional, en fechas especiales la portada ha tomado el papel de una efemérides; al ilustrar la conmemoración de un hecho histórico, el *Chapulín* (1943) festejó la Toma de La Bastilla (1789), mientras que *La Hormiga* (1960-1964) celebró su segundo aniversario cortando la cinta que amarraba un globo, que simbólicamente dejaba ir un año más de vida.

La portada como vitrina de exposición de colecciones, de especies o maniobras de los animales se ha visto en el *Universo del Búho* (1999-act.), *El Caballo* (1938-1939) y la *Revista del Borrego* (1997-act.). El *Universo del Búho* ha logrado constituir una colección iconográfica de búhos, elaborados por diversos artistas y en diferentes técnicas que, en ocasiones, han sido publicados en la portada, como una manera de compartir la adquisición de una nueva ave o para celebrar un aniversario, mientras que en *El Caballo* se publican imágenes que muestran relación con la enseñanza ecuestre y el mejoramiento del ganado equino.⁸¹

Páginas interiores

Por excepción, el animal incursionó en algunos espacios internos del periódico, como en la bandera, la paginación, formando parte de los elementos de navegación, marcando la finalización de artículos, o bien acompañando las cornisas, secciones, ilustraciones, publicidad y avisos de suscripción y venta.

Cornisas y paginación

Otra parte de la publicación donde también hace presencia el animal es en las cornisas que indican el inicio de las secciones (Fig. 9); solamente el *Universo del Búho* (1999-2008) desarrolló pequeñas ilustraciones de estas aves, que en algunos casos estuvieron acompañadas por algún elemento, por ejemplo un libro si la sección es "Letras, Libros, Revistas", o un pequeño navío para "Arca de Noé".

La imagen del animal apareció acompañando la paginación en periódicos como *El Cienpiés* (1995); el hecho de ser elaborada por niños

⁸¹ "Editorial", en *El Caballo* [Órgano de la Dirección de Remonta y Veterinaria de la Secretaría de la Defensa Nacional], México, La Secretaría, núm. 1 (jul. 1938), p. 1.

puede explicar la falta de unidad gráfica y la inconstante presencia en esta publicación, mientras que para el *Universo del Búho* se diseñó un elemento muy sencillo de construcción geométrica, y su uso fue regular (Fig. 10).



Fig. 9. Cornisas del *Universo del Búho*, México, D. F., [s. n.], 1999. Archivo: HNM, UNAM.



Fig. 10. Paginación de *El Cienpiés* y *Universo del Búho*, núm. 1 (1° nov. 1999). Archivo: HNM, UNAM.

Elementos de navegación y finalización de artículos

Otras formas de participación del animal como elemento de navegación se hacen presentes para indicar la continuación de un artículo, como lo utilizó *El Gallo Ilustrado* (1962-1998), donde el ave se acompañó de los textos “de la vuelta” y “a la vuelta”, y reafirmó las indicaciones con una de sus alas (Fig. 11).

En muchas publicaciones se usa una bala, ya sea un cuadrado o cualquier otro elemento relacionado con ellas; el *Universo del Búho* utilizó el mismo icono del cabezal como recurso para indicar que ha finalizado un artículo.



DE LA VUELTA

Fig. 11. Elementos de navegación de *El Gallo Ilustrado*.

Archivo: HNM, UNAM.

Uso reiterativo del título en el texto

Un solo caso se encontró en el que el uso recurrente del título creaba prácticamente una textura en la publicación: *El Gallo* (1963), en que aparecía al menos una vez en cada párrafo, en letras de caja alta, siendo el sujeto alrededor del cual gira la redacción de las noticias (Fig. 12).

EL GALLO, dejará que en sus páginas se refleje el canto de todo aquello que sea solaz y arte para el espíritu, trabajo y superación del nivel vital, para la economía personal, familiar y colectiva y también aquella aspiración legítima del individuo en busca y conservación del poder en beneficio de todo el conglomerado social, pues no pretende que sus creadores posean el Alfa y el Omega de lo social, de lo económico y de lo político.

Es propósito de **EL GALLO**, brindar a sus lectores, a más de la crónica amena del diario devenir de las colonias, el conocimiento, lo más exacto posible, de los problemas y "palpitaciones" que en una forma o en otra integren nuestro presente y sobre todo, influyan en nuestro futuro.

Pretende **EL GALLO**, contribuir para lograr que el hombre del Vaso, sea cada día un hombre más libre de pensamiento y de acción, más respetuoso de los derechos de los demás, como base fundamental para exigir sus propios derechos y sobre todo, más responsable de los actos que a su instancia ejecuten sus gobernantes, para que así mismo, sienta mayor responsabilidad, para con las Instituciones, que en torno suyo se forman y que son en realidad el legado a dejar a sus hijos, como continuadores de la "creación" de la Zona del Vasco.

Es preocupación fundamental de los que laboramos en **EL GALLO**, el conservar la independencia de criterio, para usarla oportunamente para protestar por la conculcación de cualquier derecho, o para enaltecer y estimular cualquier acción digna de ser emulada, pero sobre todo, para que sólo la convicción del recto obrar guíe nuestros pasos, como publicación, que salida del pueblo, sólo sirva, para el engrandecimiento del pueblo al que pertenece.

Fig. 12. Fragmento del Editorial publicado en *El Gallo*, Ocho días de la vida, en *El Vaso. Semanario de Información Local*. México [s. n.], núm. 1 (26 ene. 1963). Archivo: HNM, UNAM.

Uso de seudónimos

Se ha señalado que en “la elección de seudónimos los escritores se inspiraron en dioses, héroes y vocablos grecolatinos, ocasionalmente en palabras prehispánicas y en algunas plantas;⁸² a esta lista se puede adicionar la fauna presente en los periódicos con nombres de animales, como en *La Guacamaya* (1902-1922?), que creó un aviario a partir del uso de seudónimos con los cuales se firman textos, versos u otros contenidos, figurando *Cacatúa*, *Perico*, *Pato cenizo*, *Cóndor* y *Cotorrón*; en *La Araña* (1910) escribió un *Tarántulo*,⁸³ una *pulguita* firmó en *La Pulga* (1951), una *Alacranada* madre firmó los consejos para su hijo *El Alacrán* (1941), y *El Perico* publicó artículos escritos *Por el loro*;⁸⁴ en la sección “Huixtlachismes”, que aparecía con mucha regularidad, firmó *Pulgón Huixtleco* y en una ocasión un *Pulgón Viajero*;⁸⁵ sin embargo, este recurso no es exclusivo de los periódicos con nombres de animales; por mencionar el caso de *El Diablo Amarillo* (1867), donde el periodista Luis González Isa firmó sus escritos bajo los seudónimos de *El Diablo Amarillo*, *El Diablo Mayor* o *Uno de los Diablos*.

Secciones

Muchos de los periódicos del siglo XIX conservan esos capítulos que usualmente se conocen como secciones, las más comunes son “Editorial”, “Variedades”, “Gacetilla”, que agrupa noticias cortas, denominándose también así a cada una de las noticias que allí se incluyen; “Remitidos”, que generalmente son comentarios enviados por los lectores, y “Avisos”, que anuncian qué se compra o vende, pero también pueden ser tituladas “Sección Literaria”, “Sección Religiosa”, “Sección Oficial”, “Informes de Tesorería”, “Prensa de los Estados”, “Avisos Judiciales”, “Poesmas” o “Literatura”.

⁸² Vieyra Sánchez, “Periódicos y revistas, 1848-1876...”, *op. cit.*, p. 228.

⁸³ “Desde la tela”, en *La Araña. Semanario Independiente Destinado a los Obreros*, México, D. F., núm. 1 (31 jul. 1904), p. 3.

⁸⁴ “Loro... loro... que te cuerna”, *El Perico. Semanario Independiente Joco-Serio y de Combate: los Periódicos no se Miden por su Tamaño, sino por su Contenido*, Piedras Negras, Coah. [s. n.], núm. 8 (20 jun. 1960).

⁸⁵ *La Pulga*, Tapachula, Chis. [s. n.], núm. 473 (11 ene. 1942), p. 2.

En algunos periódicos el nombre de estas secciones cambió por estar contenidas en un campo semántico específico, determinado por el título. Las secciones fueron las partes del periódico que mayor influencia tuvieron, sobre todo debido al uso del lenguaje; al revisar los periódicos del siglo XIX se fue haciendo evidente la costumbre de usar el comportamiento y hábitat del animal, el uso recurrente de su nombre, la verbalización y adición de sufijos; gráficamente se ha visto el uso de un personaje como logo de las secciones.

Comportamiento del animal

Los periódicos se valen de algunas acciones de los animales para titular las secciones. El término piquete se refiere al "golpe o herida de poca importancia hecha con un instrumento agudo o punzante",⁸⁶ pero también designa a un "grupo de personas que exhiben pancartas con lemas, consignas políticas, peticiones",⁸⁷ última acepción que aporta un significado adicional a aquellas publicaciones que divulgaban contenidos políticos; se conocen "Unos cuantos piquetitos", provenientes de *La Abeja* (1851), otros "Piquetitos" fueron dados por las pulgas (1942 y 1951) y *El Alacrán* (1963), y unos más específicos, que incluyeron al responsable de la acción y hasta el lugar, los cuales fueron los "Piquetitos chompiperos"⁸⁸ y los "Piquetitos de El Alacrán en Chichicopa".⁸⁹ *La Tarántula* (1868) también dio su "Primer piquete"; otros "Piquetes" fueron procurados por *El Mosquito* (1871), *La Mosca* (1877), *El Alacrán* (1941) y *La Pulga* (1942); en 1901 otra *Tarántula* descargó "Piquetazos", mientras que *El Mosquito* daba unos singulares "Pik-e-tes" en 1973.⁹⁰

La Mosca (1877) y *El Zancudo* (1878) incluyeron "Zumbidos" en sus secciones, pero aquel también propinó "Lancetazos"; *El Alacrán* (1975)

⁸⁶ *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* (<http://www.rae.es/>).

⁸⁷ *Ibid.*

⁸⁸ *El Chompiper. Defensor Único de los Intereses del Pueblo Malpaseño: Periódico Quincenal Humorístico, Crítica e Información*, Malpaso, Chis. [s. n.], núm. 1108 (16 mayo 1976), p. 2.

⁸⁹ *El Alacrán. Periódico Independiente de Monterrey: no hay Nada tan Revolucionario como la Verdad*, Monterrey, N. L. [s. n.], núm. 205 (16 feb. 1977), p. 8.

⁹⁰ *El Mosquito. Órgano Informativo: Técnicos, Administrativos y Manuales / Escuela Nacional de Maestros*. México, La Escuela, núm. 5 (mar. 1973), p. 9.

empleó en su Editorial "Aguijonazos", que se pueden entender como las punzadas de un aguijón o como una burla hiriente,⁹¹ acepciones que resultan adecuadas para el tipo de información que publicaba. Así, piquetitos, piquetes, pik-e-tes, piquetazos, zumbidos, lancetazos y aguijonazos fueron dados por abejas, alacranes, pulgas, chompipes, tarántulas, mosquitos, moscas y zancudos.

Con el cambio de animales varían también las acciones. *El Torito* transcribió y publicó versos satíricos generalmente en contra del presidente Lerdo de Tejada, bajo el título "Cornadas"; *El Tiburón* atacó con "Colazos" y "Aleteos" al gobierno de Porfirio Díaz, siguiéndolo por los inexistentes mares de la capital mexicana en 1879. Las aves han dado "Graznidos" y "Picotazos" a través de *El Tecolote* (1876) y *La Guacamaya* (1902-1922?). Los felinos han abastecido a la prensa con "Zarpazos" de *El Tigre* (1910) y del *Jaguar* (1989); en la primera publicación, cada zarpaço puede ser visto como una crítica (Fig. 13), mientras que en la segunda, cada zarpaço fue el anuncio de noticias; el último felino, *El Gato* (Fig. 14), utilizó "Arañazos"⁹² para defenderse del *Kikiriki* (1903) que, a punta de "Cacareos", criticó una de sus publicaciones. "¡En las garras del halcón!"⁹³ fue una sección "temida"⁹⁴ por quienes se abstendían de decir la verdad y por los indeseables del espectáculo de la lucha libre, respondiendo, así, a un objetivo de la publicación.

Relacionados con actividades propias de los animales está *El Gato*, que juega con sus "Ovillejos";⁹⁵ las "Corridas" que, a manera de Editorial, publicó *El Torito* (1873), y de "Pesca en el Gallinero", como estuvo *El Coyote* (1880). La actitud perspicaz y malintencionada del gato se deja ver en "Marrullerías",⁹⁶ al reprochar algunas obras de Benito Pérez Galdós.⁹⁷

Pero estos recursos tampoco han sido exclusivos de los periódicos con nombres de animales; también los han utilizado otras publicacio-

⁹¹ *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* (<http://www.rae.es/>).

⁹² *El Gato*. México, D. F. [s. e.], núm. 3 (5 dic. 1903).

⁹³ *El Halcón. Sólo Lucha Libre*, Toluca, Estado de México, Organización Editorial de Publicaciones, S. A., núm. 3 (30 jul. 1972), p. 33.

⁹⁴ *Idem*.

⁹⁵ *El Gato. Bisemanario de Pocas Pulgas y Muchos Pelos*, Guadalajara, Jal., maullido. 130 (15 feb. 1914), p. 1

⁹⁶ *El Gato*, México, D. F. [s. e.], núm. 3 (5 dic. 1903), p. 7.

⁹⁷ *La Comadre de la Cotorra*, Ensenada. B. C., La Cotorra y Suc., núm. 663 (16 ago. 1970).

nes como *Las Tijeras* (1871) y sus secciones "Recortes" y "Tijeratazos"; *El Espanto* (1872), con "Sustos", "Ruidos" y "Temblores"; *Fray Gerundio* (1877) con "Cardenazos" y "Repiques"; *El Diablo* (1878) con "Tentaciones", "Colazos" y "Cornadas"; *San Miguel* (1878) con "Vuelos", y *El Confe* (1917) con "Tirando Serpentina", por mencionar algunos casos.



Fig. 13. "Zarpazos" de *El Tigre: al César lo que es del César*, México [s. n.], 1910. Archivo: HNM, UNAM.



Fig. 14. *El Gato*, sección "Arañazos", núm. 3 (5 dic. 1903). Archivo: HNM, UNAM.

Hábitat del animal

Es usual que los animales tengan algunos ámbitos específicos de residencia y los hayan trasladado a los títulos de las secciones, como *El Coyote* (1880), que habitó y vigiló "Desde la Cueva", o *La Araña* (1904), que esperó su alimento "Desde la Tela"; otros animales, como *El Perico* (1911)

o *La Guacamaya* (1902-1922?), hablan "Desde la Estaca", pero esta última además entabló diálogos entre congéneres, como se comprobó con la sección "Entre Cotorras", un diálogo entre dos obreros mexicanos que comentaban temas laborales como la pérdida del empleo y el ambiente político que se vivía.

Uso recurrente del nombre del animal

Es común que las publicaciones usaran su nombre para titular el editorial, pero también se han presentado otras secciones que han compilado noticias cortas, como "Fotografía de la Pulga", en *La Pulga* (1861), o "Adivinanzas de la Tarántula",⁹⁸ en *La Tarántula* (1909); "El Buzón de la Cucaracha" publica respuestas a sus lectores,⁹⁹ o como "El Halcón Invita",¹⁰⁰ "Los Halcones Opinan"¹⁰¹ y "Aprenda a Luchar con el Halcón",¹⁰² incluso el Consejo Directivo de la publicación fundó El Club del Halcón.¹⁰³ Por otra parte, *El Chompipe* publicó "Enemigos del Chompipe",¹⁰⁴ "Profecías del Chompipe",¹⁰⁵ "Rotativas del Chompipe",¹⁰⁶ y "Profecías del Chompipe en 1973",¹⁰⁷ mientras que *El Alacrán* publicó "Consejos Útiles de su Madre a 'El Alacrán'".

Verbalización y adición de sufijos a los sustantivos

Otro uso común es la conversión del nombre del animal a verbo, utilizado en títulos como "Chompipeando en Cocohital",¹⁰⁸ "Chompipeando

⁹⁸ *La Tarántula. Semanario Político de Caricaturas*, México, D. F. [s. n.], núm. 9 (8 ago. 1909), p. 3.

⁹⁹ *La Cucaracha. Semanario Festivo, Político de Caricaturas*, México, D. F., núm. 6 (22 jul. 1916), p. xvi.

¹⁰⁰ *El Halcón...*, núm. 3 (30 jul. 1972), p. 25.

¹⁰¹ *Ibid.*, núm. 8 (17 sep. 1972), p. 16.

¹⁰² *Ibid.*, núm. 18 (26 nov. 1972), s.p.

¹⁰³ "Lo que todos esperaban... El Club", en *El Halcón...*, núm. 9 (24 sep. 1972), p. 8.

¹⁰⁴ *El Chompipe...*, núm. 619 (26 dic. 1971), p. 10.

¹⁰⁵ *Ibid.*, núm. 621 (2 ene. 1972), p. 17.

¹⁰⁶ *Ibid.*, núm. 839 (19 ago. 1973), p. 6.

¹⁰⁷ *Ibid.*, núm. 779 (4 feb. 1973), p. 17.

¹⁰⁸ *Ibid.*, núm. 598 (14 nov. 1971), p. 5.

en Chichicapa",¹⁰⁹ "Chompipeando en Ayapa"¹¹⁰ y "Chompipeando en Tecolutila",¹¹¹ donde podría traducirse el término como indagando, por ser secciones que informan de esas poblaciones; en el mismo sentido, esa terminación fue utilizada por un alacrán coterráneo, que una ocasión publicó "Alacraneando en Cocohital", y de similar manera lo utilizó *El Ahuizote* (1952) al nombrar una de sus secciones: "Ahuizoteando".¹¹²

En 1930 *El Ahuizotito* publicó sus "Ahuizotitazos", sección que trataba temas como la ingratitud humana; la misma terminación la tomó *El Chapulín* (1963) para enlistar noticias cortas en primera plana, bajo el título de "Chapulínazos". A principios del siglo xx *El Ahuizote Jacobino* (1904-1905) publicó noticias cortas ordenadas por estados en su sección "Ahuizotadas", y a finales del mismo siglo *Jaguar* (1989) publicaba versos en sus "Jaguaradas".

Entre los términos que han sido derivados del nombre se han encontrado "Charla Tarantulesca",¹¹³ "Anecdótico Alacranesco",¹¹⁴ "El comentario Pulguero", "Filosofía Pulguera" y "Pulguerías",¹¹⁵ que publicó chistes cortos. Otras secciones encontradas son "Atalaya Alacranera",¹¹⁶ "Hace Trece Años Empezó la Aventura Alacranera",¹¹⁷ "Mariguanada Chapulinesca"¹¹⁸ y "Genealogía Chapulinesca".¹¹⁹ Un artículo titulado "El Subdirector Chompipeero en el D. F."¹²⁰ se utilizó para indicar propiedad, término que también apareció en secciones como "Morrall

¹⁰⁹ *Ibid.*, núm. 602 (25 nov. 1971), p. 6.

¹¹⁰ *Ibid.*, núm. 671 (16 abr. 1972), p. 8.

¹¹¹ *Ibid.*, núm. 679 (7 mayo 1972), p. 5.

¹¹² Esta sección se publicó al menos entre 1952 y 1953 en *El Ahuizote* (Chiapas).

¹¹³ *La Tarántula. Periódico Joco-Serio y con Caricaturas*, México, D. F., Imprenta de *La Tarántula*, núm. 5 (20 nov. 1868), p. 1.

¹¹⁴ *El Alacrán. B semanario Joco-Serio y de Combate*, Ciudad Juárez, Chih. [s. n.], núm. 1098 (29 dic. 1946), p. 15.

¹¹⁵ *La Pulga...*, núm. 471 (1° ene. 1942), p. 7.

¹¹⁶ *El Alacrán. Periódico de Combate*, Comalcalco, Tab., Edit. Aurora, núm. 2 (4 mar. 1973), p. 2.

¹¹⁷ *Ibid.*, núm. 696 (2 feb. 1986), p. 9.

¹¹⁸ *El Chapulín. Semanario del Pueblo y para el Pueblo*, Oaxaca, Oax. [s. n.], núm. 1598 (5 ene. 1967), p. 2.

¹¹⁹ *Ibid.*, núm. 1765 (26 dic. 1968), p. 3.

¹²⁰ *El Chompipe...*, núm. 632 (23 ene. 1972), p. 3.

Chompipero",¹²¹ "Columna Chompipera"¹²² y "¿Ya Vio si su Signo Zodiacal le es Propicio? ¡Astrólogo Chompipero no Falla!".¹²³ Un término particular fue empleado en la sección "Esfera Mágica Alacranoide", que publicaba comentarios cortos; se encontró también "Cotorreando el Punto"¹²⁴ y una "Correspondencia Pericuda".¹²⁵

Un último tipo de derivación del nombre se dio en 1909 con *El Moscón*, cuando publicó en "Mosconigramas Universales" noticias cortas, y cuyo título fue retomado dos años después por *El Mosquito*;¹²⁶ en 1975 se publicó un "Alacranigrama"¹²⁷ para denunciar el asesinato de tres periodistas; se conocieron también "Chompipanorama Social"¹²⁸ y "Chompipanorama Político, Artístico, Social y Deportivo".¹²⁹

Uso del personaje para constituir logos de las secciones

Se han encontrado *El Gato* (1913), *La Hormiga* (1960-1964) y *El Cienpiés* (2005), tres casos en los que un personaje asume diferentes papeles según la sección, si bien no siempre conserven la unidad gráfica con el cabezal o con otras secciones de la misma publicación. Por ejemplo, en *La Hormiga* (Fig. 15), aunque hay una intención de establecer un estilo, no siempre se conserva la misma composición tipográfica ni se unifica el uso de las comillas ni de los recuadros.

¹²¹ *Ibid.*, núm. 862 (4 oct. 1973), p. 3.

¹²² *Ibid.*, núm. 869 (19 ago. 1973), p. 3.

¹²³ *Ibid.*, núm. 206 (25 jun. 1967), p. 3.

¹²⁴ *El Perico. Expresión Popular de México*, Guadalajara, Jal., Imprenta Roma, núm. 49 (ene. 1972), p. 1.

¹²⁵ *El Perico. Semanario Independiente Joco-Serio y de Combate: los Periódicos no se Miden por su Tamaño, sino por su Contenido*, Piedras Negras, Coah. [s. n.], núm. 82 (20 jul. 1961), p. 3.

¹²⁶ Con esta misma terminación se publicaron en 1917 "Pito-gramas", en *El Pito. Semanario Humorístico y de Caricaturas*, México, núm. 16 (1° sept. 1917), p. 2.

¹²⁷ *El Alacrán. Periódico Independiente de Monterrey: no hay Nada tan Revolucionario como la Verdad*, Monterrey, N. L. [s. n.], núm. 573 (9-15 jun. 1984), p. 6.

¹²⁸ *El Chompipe...*, núm. 671 (16 abr. 1972), p. 5.

¹²⁹ *Ibid.*, núm. 882 (23 dic. 1973), p. 4.



Fig. 15. Secciones “La Hormiga Indiscreta”, núm. 2 (13 mar. 1960), p. 2; “La Hormiga en el Deporte”, núm. 2 (13 mar. 1960), p. 6; “La Hormiga Charra”, núm. 2 (15 mayo 1960), p. 3. Archivo: HNM, UNAM.

Horóscopos, crucigramas, adivinanzas, abecedarios y diccionarios

Los crucigramas han presentado algunas particularizaciones al ser incluidos en un periódico con nombre de animal, aunque en principio ha sido un efecto nominal, como se lee en “Borregograma”, “Hormigograma” y “Crucigallo”, publicados por *El Borrego* (1945-1951), *La Hormiga* (1960-1964) y *El Gallo Ilustrado* (1962-1968), respectivamente. Se encontraron dos aplicaciones especiales de los cuadros negros: en una se utilizaron para formar la sigla TEC y en la otra fueron reemplazados por las letras del título del periódico (Fig. 16).

Un “Hormigóscopo” de carácter jocosó apareció en 1960, para colaborar con las personas en su búsqueda de la certidumbre; de tal manera, una hormiga con turbante usó una bola de cristal como método de clarividencia para leer el futuro de cada signo zodiacal (Fig. 17).

Crucigallo Ilustrado N° 45

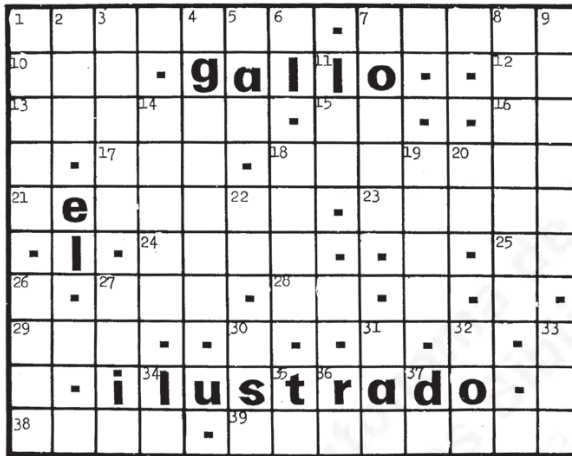


Fig. 16. Crucigrama de *El Gallo Ilustrado*, núm. 785 (10 jul. 1977), p. 2.

Archivo: HNM, UNAM.



Fig. 17. *La Hormiga*, núm. 18 (29 ago. 1961), p. 6.

Archivo: HNM, UNAM.

Otros recursos, como la publicación de adivinanzas, se encontraron en *El Cienpiés*:

Mi nombre es un número
mi apellido es pies
si no me adivinas
se te rompen los pies.¹³⁰

El Alacrán (1941-1947), *El Ahuizotito* (1926-1936) y *El Chapulín* (1940-1971) han hecho el "Diccionario Enciclopédico Alacranesco", el "Diccionario Ahuizotero"¹³¹ y el "Diccionario Chapulinesco".¹³² *La Comadre de la Cotorra* publicó su "Abecedario Cotorresco" y prestó otros servicios como "Avisos Cotorrescos",¹³³ "Cotorreo Semanal"¹³⁴ y "Cotorrazos de Todos Lados".¹³⁵

Ilustraciones

En las secciones interiores se encontraron tres usos del animal; las primeras hacen *crítica social o política*; las *conmemorativas* celebran aniversarios, días de muerto y posadas, y las que *respaldan algún concepto*.

Con las ilustraciones que hacen crítica social se recuerda un texto de Román Gubern que explica cómo la lechuza, por medio de la antropomorfización del mundo animal, ha llegado a constituirse en un símbolo, donde "la mirada de la lechuza, con sus ojos abiertos en la oscuridad nocturna, hizo de este animal un símbolo de la vigilancia, así como de la erudición y del saber que ve a través de la oscuridad".¹³⁶ Esta función

¹³⁰ *El Cienpiés: la Voz de los Niños*, México, Instituto Cultural Helénico, núm. 1 (dic. 1995), p. 4.

¹³¹ *El Ahuizotito. Semanario de Buen Humor*, Puebla, Pue. [s. n.], núm. 214 (23 mar. 1930), p. 12.

¹³² *El Chapulín. Semanario del Pueblo y para el Pueblo*, Oaxaca, Oax. [s. n.], núm. 1767 (9 ene. 1969), p. 3.

¹³³ *La Comadre de la Cotorra*, Ensenada. B. C., La Cotorra y Sucs., núm. 688 (7 mar. 1971), p. 3.

¹³⁴ *Ibid.*, núm. 788 (29 jul. 1973), p. 5.

¹³⁵ *Ibid.*, núm. 537 (22 oct. 1967), p. 2.

¹³⁶ Román Gubern. *Del bisonte a la realidad virtual*. 4ª ed. Barcelona: Editorial Anagrama, 2007, p. 82.

del animal se hace explícita con *El Tecolote*, un pariente muy cercano de la lechuza que cumple justamente esa acción de vigilar, y lo hace desde los grabados; en cada edición *El Tecolote* (Fig. 18) mostraba al ave posada en un árbol, o volando y siendo testigo de algún hecho político.

Las ilustraciones conmemorativas comparten con sus lectores, entre otras festividades, sus aniversarios: *El Canario* presentó una caricatura que mostró la evolución del ave desde que era un huevo hasta su primer cumpleaños, comentando que:



Fig. 18. Grabados de *El Tecolote*. *Periódico Independiente*, México D. F. Imprenta de El Tecolote, núm. 4 (9 jul. 1876) y núm. 13 (10 sep. 1876). Archivo: HNM, UNAM.

llego a este primer aniversario siendo un Canario esbelto y no precisamente por hacer aerobico, sino porque me la he pasado a alpiste (poco) y agua, y eso gracias a que un buen número de anunciantes me han tenido confianza para hacer llegar a ustedes sus mensajes, tarea que es para mí [...], asunto de vida o muerte, pues siendo gratuito no tengo otros ingresos. Para estos anunciantes, mi amor eterno.¹³⁷

¹³⁷ "Hoy cumplimos un año de informar en Coyocán", en *El Canario de Coyoacán*. México, núm. 28 (19 nov. 1992), p. 1.

El último tipo de ilustraciones, las que respaldan un concepto, se han visto en *El Universo del Búho*, suplemento cultural del periódico *Excelsior*, donde el término *Universo*, entendido como sinónimo de mundo, como la totalidad de los búhos o el conjunto de ellos, fue evidenciado de manera gráfica, especialmente en el segundo aniversario, cuando el artista plástico Alfredo Cardona Chacón tuvo la idea de solicitar búhos para ilustrar sus páginas,¹³⁸ publicando cientos de imágenes de Sebastián, Martha Chapa, Leticia Tarragó, Bragar, Mel y José Luis Cuevas, entre otros.

Publicidad, anuncios de suscripción y venta

Las últimas partes de la publicación donde ha incursionado el animal han sido en la publicidad y en los anuncios de suscripción y venta. En 1962, en un anuncio para el periódico *El Alacrán*, apareció la imagen del torso de un hombre que se transfiguró en el cuerpo del alacrán y modificó el aguijón convirtiéndolo en una pluma estilográfica, sobre la cual inscribió el subtítulo del periódico, como si el redactor del periódico equiparara veneno y tinta, y lo inyectara en cada noticia que publica en el periódico (Fig. 19).



Fig. 19. *El Alacrán. Bisemanario Regional, Polifacético e Informativo*, Jerez, Zac. [s. n.], 1962-1971. Archivo: HNM, UNAM.

¹³⁸ "Presentación", en *Los búhos del Búho*, tomado de <http://www.losbuhosdelbuhocom/presentacion.html>. [Consulta: 26 sep. 2010].

Un grupo de anuncios recurre al animal para vender suscripciones del periódico, como lo hicieron *La Hormiga* (1960-1964) y el *Universo del Búho*; en algunas ocasiones indicaban el precio de suscripción, como lo hizo el *Puma* (Fig. 20); recurriendo a la colaboración de los mismos lectores, como en *El Cienpies* (1995) o reutilizando alguna ilustración de otra sección, como ocurrió en el *Jaguar* (1985?-1989).



Fig. 20. *Puma*. Dirección General de Actividades Deportivas y Recreativas, México D. F., núm. 49 (28 feb. - 6 mar. 1976), p. 16. Archivo: HNM, UNAM.

A MODO DE CONCLUSIÓN


Aunque existen bibliotecas que conservan cantidades no despreciables de periódicos con nombres de animales, es en la Hemeroteca Nacional de México donde se ha encontrado el mayor número de ellos: reúne publicaciones provenientes de más de la mitad de los estados de la República y su diversidad ha permitido comprender muchos de los motivos del fenómeno de titular estos periódicos con nombres de animales.

A pesar de que la biodiversidad de la fauna es considerable, no se encontraron preferencias destacables que permitieran relacionar el uso de grupos taxonómicos con temáticas o públicos especiales; más bien se ha encontrado que, más que el tipo de animal, importan sus posibilidades de zumar para fastidiar y advertir, o de picar, picotear, aletear o cornear para corregir.

La gran tendencia durante el siglo XIX y algunas décadas del XX fue la de asumir posiciones políticas a la par del desarrollo de temáticas afines en el periódico, pero ya en las postrimerías del siglo XX y principios del actual, se ha notado un cambio en las relaciones que se plantean entre la temática y el nombre del animal, creando nuevos vínculos conceptuales al recurrir a la poesía, las ciencias, especialmente en áreas relacionadas con la producción, crianza e investigación de algunas especies, con lo cual eventualmente pareciera estarse incursionando en nuevos espacios, al tiempo que desaparece el uso peyorativo que se daba a los nombres de animales en los periódicos.

Analizar la manera de nombrar un periódico permite conocer los criterios escogidos, en ocasiones a través de términos rebuscados, jocosos o intelectuales que acompañan al nombre del animal; respondiendo a ambientes políticos hostiles o denunciando tratos sociales disímiles; incluso han sido formas de expresar estancamientos culturales en alguna zona del país, o de pregonar avances tecnológicos que marcaron una época; en cualquier caso, estos periódicos, desde su título, se atreven a decir lo que otros no dicen o dicen sutilmente y, además, como efecto de su periodicidad, pregonaron repetidamente el mismo mensaje.

Aun cuando la influencia del campo semántico no fue de manera constante ni exclusiva de los periódicos con nombres de animales, algunos de sus editores y redactores mexicanos aprovecharon esta eventualidad usando el contexto natural de los animales, sus conductas, cualidades, su hábitat, como código para llevar mensajes codificados que el lector debía descifrar. Este despliegue de creatividad en el manejo de la información fue favorecida por la libertad de la que estos periódicos gozaban, pues aunque tenían firmes posturas políticas, no se regían por las mismas condiciones que aquellos periódicos que fueron órganos de los partidos políticos y demandaban la seriedad de una publicación institucional.

Sin embargo, estas y otras publicaciones de temáticas diferentes pudieron utilizar estos recursos también para jugar y divertir a sus lectores, lo cual favorecía la aceptación y el consumo de sus periódicos y, al mismo tiempo, con la insinuación repetitiva del animal en sus secciones, buscaban perpetuar en la memoria del lector el nombre de su publicación. 

BIBLIOGRAFÍA

- BERNHARD, Jim. *Porcupine, Picayune & Post. How Newspapers Get Their Names*. Columbia: University of Missouri Press, 2007.
- BRIONES FRANCO, Jorge. *Catálogo de la hemerografía de Sinaloa: 1827-1950*. México: Universidad de Guadalajara / Conacyt, 2006.
- CHARNO, Steven M. *Latin American Newspapers in United States Libraries, Compiled in the Serial Division, Library of Congress by Steven M. Charno*, 1968. Disponible en línea.
- CHARBONNEAU-LASSAY, Louis. *El bestiario de Cristo. El simbolismo animal en la Antigüedad y la Edad Media*. Barcelona: Sophia Perennis, 1997, vol. 1.
- CORDERO TORRES, Enrique. *Historia del periodismo en Puebla, 1820-1946*. Puebla: Bohemia Poblana, 1947.
- CURIEL, Guadalupe y Miguel Ángel Castro (coord. y asesoría). *Publicaciones periódicas mexicanas del siglo XIX, 1822-1855*. México: UNAM, Coordinación de Humanidades, DGAPA, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Seminario de Bibliografía Mexicana del Siglo XIX, 2003.
- _____. *Catálogo de la hemerografía de Jalisco (1808-1950)*. México: Universidad de Guadalajara / Conacyt, 2006.
- Enciclopedia yucatanense*. México: Ed. Oficial del Gobierno de Yucatán, 1977-1981, vol. 5.
- FLORES ZAVALA, Marco Antonio. *Catálogo de la hemerografía de Zacatecas*. México: Universidad de Guadalajara / Conacyt, 2004.
- GÓMEZ GUACANEME, Martha Isabel. "La Fauna como símbolo de la prensa mexicana en los siglos XIX y XX". Tesis de maestría en artes visuales. México: UNAM, IIB (en prensa).
- GUBERN, Román. *Del bisonte a la realidad virtual*. 4ª ed. Barcelona: Editorial Anagrama, 2007.
- MEADE, Joaquín. *Hemerografía potosina: historia del periodismo en San Luis Potosí*. San Luis Potosí: Bajo el Ángulo de las Letras Potosinas, 1956.
- MONTEJANO Y AGUIÑAGA, Rafael. *Nueva hemerografía potosina*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1982.
- PALACIO MONTIEL, Celia del. *Catálogo de la hemerografía de Veracruz, 1795-1950*. México: Universidad de Guadalajara, 2005.
- REED TORRES, Luis y María del Carmen Ruiz Castañeda. *El periodismo en México: 500 años de historia*. México: Edamex / Club Primera Plana, 1995.

- SÁNCHEZ SILVA, Carlos y Francisco Ruiz Cervantes. *Catálogo de la hemerografía de Oaxaca: 1813-1953*. México: Universidad de Guadalajara / Conacyt, 2005.
- SANTAMARÍA, Francisco Javier. *El periodismo en Tabasco*. México: Consejo Editorial, Gobierno del Estado de Tabasco, 1979.
- WANTON, Enrique. *Viages de Enrique Wanton a las tierras incógnitas australes, y al país de las monas: en donde se expresan el carácter, ciencias, y costumbres de estos extraordinarios habitantes*. Madrid: Antonio de Sancha, 1871. Consultado en www.books.google.com

HEMEROGRAFÍA

- BERGER, John, "Por qué mirar a los animales", en *Biblioteca de México*, México, 1999.
- CASCAJERO, Juan, "Lucha de clases e ideología: introducción al estudio de la fábula esópica como fuente histórica", en *Gerión. Revista de Historia Antigua*, Universidad Complutense de Madrid, núm. 9, 1991.
- DIDO, Juan Carlos, "La fábula en la educación de adultos", en *Revista Iberoamericana de Educación*, núm. 47, 2-10 oct. 2008.
- GÓMEZ GUACANEME, Martha Isabel, "De fauno a fauna periodística colombiana", en *Ensayos que surgen del desarrollo de trabajos de grado, 2002-2003*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2005, p. 25-39.
- GUERRA LÓPEZ, Rodrigo, "La familia y su futuro en México", en *Bien Común*, núm. 182, feb. 2010. Disponible en línea.
- RÍOS CARRATALÁ, Juan A. *Ociosos, abates y traductores*. Biblioteca Virtual Universal, 2003. Disponible en línea
- SOTO CABA, Victoria, "El jardín romántico en la España ilustrada: una visión en la literatura", en *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie VII, Historia del Arte, t. 6, 1993.
- VIEYRA, Lilia, "Periódicos y revistas, 1848-1876", en *Miradas sobre la nación liberal: 1848-1948. Proyectos, debates y desafíos*. México: UNAM, 2010.
- _____, "Significado y tradición: los nombres de los periódicos del siglo XIX", en *Tipos y caracteres: la prensa mexicana, 1822-1855*. México: UNAM, IIB, Seminario de Bibliografía Mexicana del Siglo XIX, 2001, p. 59-71.

Páginas web

Los búhos del Búho, tomado de <http://www.losbuhosdelbuho.com/presentacion.html>

Diccionario de la Real Academia de la Lengua, consultado en <http://www.rae.es/>

"Mi despedida", en *El Cienpiés*: <http://www.cienpies.org/abril2003/despedida.html>

"Muere José León Toscano", en *Noticiero Melolengo*: http://noticiero-melolengo.blogspot.com/2006_09_01_archive.html

Revista Gregoria la Cucaracha: <http://www.gregorialacucaracha.icyt.df.gob.mx/>

Revista Universo del Búho: <http://www.renevilesfabila.com.mx/universo-deelbuho/>

Cuerpo de obra¹³⁹

El Ahuizotito. Semanario de Buen Humor, Puebla, Pue. [s. n.], núm. 214 (23 mar. 1930).

El Alacrán. Bisemanario Joco-Serio y de Combate, Ciudad Juárez, Chih. [s. n.], núm. 1098 (29 dic. 1946).

El Alacrán. Bisemanario Regional, Polifacético e Informativo, Jerez, Zac. [s. n.], 1962-1971.

El Alacrán. Periódico de Combate, Comalcalco, Tab., Edit. Aurora, núm. 2 (4 mar. 1973), núm. 696 (2 feb. 1986).

El Alacrán. Periódico Independiente de Monterrey: no hay Nada tan Revolucionario como la Verdad, Monterrey, N. L. [s. n.], núm. 205 (16 feb. 1977), núm. 573 (9-15 jun. 1984).

La Araña: Semanario Independiente Destinado a los Obreros, México, D. F., núm. 1 (31 jul. 1904).

La Avispa. Semanario de Actualidades, Guadalupe Hidalgo, núm. 1 (15 mar. 1908).

El Caballo [órgano de la Dirección de Remonta y Veterinaria de la Secre-

¹³⁹ Todos los periódicos de la lista forman parte del acervo de la Hemeroteca Nacional de México.

- taría de la Defensa Nacional], México, La Secretaría, núm. 1 (jul. 1938), p. 1.
- El Canario de Coyoacán*. México, núm. 28 (19 nov. 1992).
- El Chapulín. Semanario del Pueblo y Para el Pueblo*, Oaxaca, Oax. [s. n.], núm. 1598 (5 ene. 1967); núm. 1765 (26 dic. 1968); núm. 1767 (9 ene. 1969).
- El Chompipe. Defensor Único de los Intereses del Pueblo Malpaseño: Periódico Quincenal Humorístico, Crítica e Información*, Malpaso, Chis. [s. n.], núm. 206 (25 jun. 1967), núm. 598 (14 nov. 1971), núm. 602 (25 nov. 1971), núm. 619 (26 dic. 1971), núm. 621 (2 ene. 1972), núm. 632 (23 ene. 1972), núm. 671 (16 abr. 1972), núm. 679 (7 mayo 1972), núm. 779 (4 feb. 1973), núm. 839 (19 ago. 1973), núm. 862 (4 oct. 1973), núm. 869 (19 ago. 1973), núm. 882 (23 dic. 1973), núm. 1108 (16 mayo 1976).
- El Cienpiés: la Voz de los Niños*, México, Instituto Cultural Helénico, núm. 1 (dic. 1995).
- La Comadre de la Cotorra*, Ensenada, B. C., La Cotorra y Sucs., núm. 537 (22 oct. 1967), núm. 663 (16 ago. 1970), núm. 688 (7 mar. 1971), núm. 788 (29 jul. 1973), núm. 537 (22 oct. 1967).
- La Cucaracha. Semanario Festivo, Político de Caricaturas*, México, D. F., núm. 6 (22 jul. 1916).
- El Gallo Ilustrado*. Suplemento dominical de *El Día*, México, D. F. [s. n.], 1962-1998.
- El Gallo, Ocho Días de la Vida*, en *El Vaso: Semanario de Información Local*, México [s. n.], 1963.
- El Gato*, México D. F. [s. e.], núm. 3 (5 dic. 1903).
- El Gato: Bisemanario de Pocas Pulgas y Muchos Pelos*, Guadalajara, Jal., "maullido 106" (27 nov. 1913), "maullido 130" (15 feb. 1914).
- El Fénix de la Libertad*, México, D. F., Imprenta de la calle de Escalerillas (9 mar. 1833).
- El Halcón: Sólo Lucha Libre*, Toluca: Organización Editorial de Publicaciones, S. A., núm. 1 (25 jul. 1972), núm. 3 (30 jul. 1972), núm. 8 (17 sep. 1972), núm. 9 (24 sep. 1972), núm. 18 (26 nov. 1972).
- El Hijo del Ahuizote, ¡México para los mexicanos!* [s. n.], núm. 1 (23 mayo 1913).
- El Hijo del Ahuizote. Semanario de Caricatura; Esencialmente Político, Liberal, Independiente y de Oposición*, México, t. vi, núm. 258 (4 ene. 1891).

- La Hormiga. Vocero de la Juventud Chintolola*, México, D. F. [s. n.], 1960-1964.
- La Hormiga Herrante: Publicación Literaria*, Monterrey, N. L., núm. 13 (sep. 1982).
- El Mono*, México, Imprenta dirigida por Tomás Uribe y Alcalde, núm. 1 (26 feb. 1833), núm. 2 (1° mar. 1833), núm. 4 (8 mar. 1833).
- El Moscón: Semanario Independiente*, México, 2ª época, núm. 1 (5 oct. 1911).
- El Mosquito Mexicano*, México, Impreso por Tomás Uribe y Alcalde, 1834.
- El Mosquito. Órgano Informativo: Técnicos, Administrativos y Manuales / Escuela Nacional de Maestros*, México, La Escuela, núm. 5 (mar. 1973).
- El Mosquito: Periódico Político de Combate*, México [s. e.], núm. 1 (13 ago. 1911).
- El Nieto del Ahuizote / órgano oficial de la Asociación Independiente de Editores de Periódicos y Revistas*. Tijuana, B. C., La Asociación, núm. 1 (4 mar. 1972).
- El Perico. El Periódico que Interesa a Todos*, México, D. F. [s. n.], 1925.
- El Perico. Expresión Popular de México*, Guadalajara, Jal., Imprenta Roma, núm. 49 (ene. 1972).
- El Perico. Semanario Independiente Joco-Serio y de Combate: los Periódicos no se Miden por su Tamaño, sino por su Contenido*, Piedras Negras, Coah. [s. n.], núm. 8 (20 jun. 1960); núm. 82 (20 jul. 1961).
- El Pito. Semanario Humorístico y de Caricaturas*, México, núm. 16 (1° sep. 1917).
- La Pulga*, Tapachula, Chis. [s. n.], núm. 471 (1° ene. 1942), núm. 473 (11 ene. 1942).
- La Pulga. Periódico Chiquito pero Picoso*. Querétaro, Imprenta de F. Frías, núm. 1 (19 jun. 1851).
- Puma*, Dirección General de Actividades Deportivas y Recreativas, México, D. F., 1976-1977.
- Taller de Cohetería. Diálogos Crítico-Alegóricos entre el Cohetero y el Tamborilero*, escritos por el ciudadano Rafael Dávila, México, Imprenta en la ex Inquisición, a cargo de Manuel Ximeno (17 ene., 17 mar., 31 mar. 1827).
- La Tarántula. Periódico Joco-Serio y con Caricaturas*, México, Imprenta de La Tarántula, núm. 1 (7 nov. 1868), núm. 2 (10 nov. 1868), núm. 4 (17 nov. 1868), núm. 5 (20 nov. 1868), núm. 20 (12 ene. 1869).

- La Tarántula. Semanario Político de Caricaturas*, México, D. F. [s. n.], núm. 9 (8 ago. 1909).
- El Tecolote. Periódico independiente*. México: Imprenta de El Tecolote, núm. 1 (25 jun. 1876).
- El Tiburón. Periódico Joco-Serio de Actividades muy Burlón y Amante de Decir Puras Verdades*, México, D. F., Tipografía de la Alacena, núm. 1 (3 ago. 1879).
- El Tigre: al César lo que es del César*, México, [s. n.], 1910.
- El Torito. Periódico del Pueblo*, México, Tip. de Rivera Hijo y Comp., núm. 6 (8 nov. 1873).
- El Toro. La Jamaica en el Parián de las Hijitas del Cojo*, México, Imprenta del ciudadano Valdés, 1829.
- Universo del Búho*, México, D. F. [s. n.], 1999.